

 HEINRICH BÖLL STIFTUNG  
MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

**Cambio climático**

# **Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático**

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

Por **Jenny Jungehülsing**

**Noviembre 2010**

## Agradecimientos

Quiero agradecer a la Heinrich Böll Stiftung, Oficina México, Centroamérica y el Caribe por su invitación para realizar el presente estudio.

Agradezco especialmente a Stefan Alscher, investigador del proyecto EACH-FOR, quien me permitió basar la investigación en los resultados de su estudio sobre la relación entre cambio climático y migración en Chiapas.

Además, agradezco el apoyo de Mara Girardi, de Laura Ruiz Meza del CESMECA-UNICACH, de Guadalupe Álvarez, Martha Rojas y Germán Martínez del ECOSUR, de Rosa Icela Cigarroa y de Ramon Montes, así como de todas las demás personas que contribuyeron a esta investigación.

Finalmente, agradezco a Néstor Quintana de León de Protección Civil Mazatán por su ayuda y por poner a mi disposición la mayoría de las fotos en esta publicación.

## Presentación

■ El cambio climático es el problema ambiental más grande que actualmente enfrenta la humanidad y que afecta a todos los sectores socio-económicos del país y del mundo. Su impacto, sin embargo, es diferenciado por la condición de género, económica, social y geopolítica. Sus efectos hacen evidentes y acentúan aún más las enormes desigualdades e injusticias sociales que prevalecen en la mayoría de los países en desarrollo, afectando a los grupos de la población con menos recursos y poder.

■ Dentro de las diferentes estrategias individuales para enfrentar los efectos del cambio climático, la migración es una de ellas, todavía poco investigada. No se conoce con exactitud la magnitud de la migración climática, en parte debido a la dificultad de aislar el cambio climático y el deterioro ambiental de otras variables que influyen en la migración – sobre todo económicas. Las proyecciones a futuro, varían drásticamente, pronosticando entre 25 millones y 1,000 millones de migrantes climáticos para el año 2050 a nivel mundial.

■ Ambos fenómenos, la migración y el cambio climático, cobran cada vez más importancia en la agenda pública, política y en la investigación. Sin embargo, la perspectiva de género está casi ausente en esta discusión. En el análisis de la relación entre cambio climático y migración, las diferencias entre hombres y mujeres en la migración como estrategia de adaptación hasta ahora no han sido abordada.

■ Por ello, como Fundación queremos contribuir a este debate. Nuestra oferta es este estudio de caso, en el que se realizaron entrevistas con mujeres y hombres en seis comunidades en el estado sureño de Chiapas, México. Aunque no se trata de una investigación representativa, sino de un estudio cualitativo a nivel de hogar y limitado a una región específica, creemos que los resultados proporcionan interesantes y valiosas indicaciones sobre las estrategias individuales de adaptación al cambio climático de mujeres y hombres, algunas de ellas albergando elementos para disminuir las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres.

Ingrid Spiller  
Representante Heinrich Böll Stiftung  
Mexico, Centroamerica y el Caribe



<b>1</b>	<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<hr/>		
<b>2</b>	<b>Marco: Cambio climático, migración y género</b>	<b>14</b>
2.1	El cambio climático y sus impactos en la migración	14
2.2	Cambio climático y género: Vulnerabilidades e impactos diferenciados por género e implicaciones para estrategias de adaptación	18
<hr/>		
<b>3</b>	<b>Estudio de caso: Contexto empírico y presentación de la zona de investigación</b>	<b>21</b>
3.1	Contexto empírico: Cambio climático y migración en México y Chiapas	21
3.1.1	Cambio climático en México y Chiapas	21
3.1.2	Contexto socioeconómico en Chiapas	23
3.1.3	Migración en México y Chiapas	25
3.2	Presentación de las zonas de investigación	29
3.2.1	Impactos del cambio climático en las zonas de investigación	31
3.2.2	Migración en las zonas de investigación	32
3.3	Metodología del estudio	34
<hr/>		
<b>4</b>	<b>Resultados de la investigación</b>	<b>36</b>
4.1	Vulnerabilidades e impactos del cambio climático diferenciados por género	36
4.1.1	Roles de género y vulnerabilidades	36
4.1.2	Diferencias por género en los impactos del cambio climático en la zona	40
4.2	La migración como estrategia de adaptación al cambio climático y diferencias por género	49
4.2.1	Estrategias de adaptación al cambio climático	49
4.2.2	Diferencias por género en las estrategias de migración	51
4.2.2.1	Diferencias por género: El impacto del cambio climático en la agricultura como principal factor acelerador de la migración	51

4.2.2.2 La migración de madres en comparación con padres	53
4.2.2.3 La migración de muchachas jóvenes en comparación con muchachos	56
4.2.2.4 Las ganas de quedarse: Diferencias en la valoración del lugar de destino	59
4.2.2.5 Destinos de la migración: diferencias por género	60
<hr/>	
<b>5 Consideraciones finales</b>	<b>61</b>
<hr/>	
<b>Bibliografía</b>	<b>67</b>

## Resumen ejecutivo

 El presente estudio investiga las distintas maneras en las que mujeres y hombres son afectados por los impactos del cambio climático y las posibles diferencias en las estrategias de migración que resultan de éstas. Se realizó una investigación empírica en el sur del estado mexicano de Chiapas, una zona fuertemente afectada por fenómenos asociados con el cambio climático, principalmente por el aumento de huracanes y tormentas tropicales y cambios en los patrones de lluvias, causando deslizamientos de tierras, inundaciones y cambios en las temporadas de sequía y lluvias.

 Los resultados del estudio de caso muestran importantes diferencias por género tanto en cuanto a vulnerabilidades e impactos del cambio climático como en las estrategias de migración de mujeres y hombres.

 Con respecto a impactos del cambio climático en mujeres y hombres, los resultados del estudio muestran que éstos están relacionados con los roles tradicionales de género que les son socialmente adscritos a mujeres y hombres. Debido a que a los varones les corresponde la manutención de la familia y por lo tanto, la generación de ingresos, ellos son afectados por el cambio climático principalmente en el ámbito económico, en particular en la agricultura, la cual constituye la base de la economía regional: La mayor parte de los varones perdió cosechas y/o parcelas a raíz de los huracanes Mitch (1998) y Stan (2005) y a causa de las fuertes lluvias e inundaciones en los últimos años, provocándoles severas pérdidas de ingresos. Sin embargo, el cambio climático también afecta gravemente a varones que se dedican a actividades no agrícolas, debido a que la crisis de la agricultura repercute en básicamente toda la economía regional. También a las mujeres, en su rol como encargadas del hogar y la alimentación de la familia, esta pérdida de ingresos les causa arduos problemas: La falta de recursos para comprar alimentos, medicamentos y otras cosas necesarias en la reproducción del hogar les produce graves dificultades y un fuerte estrés psicológico. Además, las que tienen que generar ingresos son directamente afectadas por la difícil situación económica al igual que los varones; también ellas constatan menos ingresos principalmente en el comercio, actividad a la cual se dedica la mayoría de las mujeres. Sin embargo, las mujeres, aparte de las dificultades econó-

## Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

micas, son afectadas también directamente por impactos del cambio climático en el ámbito del hogar, aumentando considerablemente su carga de trabajo cotidiana. Entre los más importantes se encuentran constantes inundaciones de las casas; la falta de agua limpia y de leña a causa de tuberías tapadas, pozos inundados y constantes lluvias; el incremento de enfermedades debido a la humedad y los zancudos; y dificultades en el acceso a tiendas y clínicas en otras comunidades debido a carreteras tapadas por inundaciones y derrumbes de tierras.

■ Respecto a la relación entre cambio climático y migración, se constató que, coincidiendo con el hecho de que generalmente son motivos económicos las razones más importantes de procesos migratorios, la migración aquí es una reacción a los impactos económicos del cambio climático, principalmente en la agricultura. Esto conlleva una importante diferencia en la migración de mujeres y varones en reacción al cambio climático: Mientras que la migración es una estrategia de adaptación al cambio climático para ambos sexos, la de mujeres es *menos directamente* relacionada con sus impactos. La mayoría de los varones en el estudio de caso cuya migración está relacionada al cambio climático migra por los impactos directos que tiene el cambio climático en la agricultura – porque perdieron sus parcelas y/o cosechas. Mientras tanto, la mayoría de mujeres migra en reacción a sus impactos indirectos en la economía en general: Debido a que la agricultura es considerada una actividad de hombres y pocas mujeres se dedican a ella, las mujeres migran principalmente en reacción a la depresión económica en general que les causa severas pérdidas en sus ingresos, principalmente en el ámbito del comercio. La menor participación de las mujeres en la agricultura es también la razón de que por lo general, los impactos del cambio climático tienen un mayor peso en las decisiones de migrar de los varones que de las mujeres.

■ Además, una diferencia importante entre la migración de mujeres y hombres en reacción al cambio climático es que en el caso de parejas casadas, las mujeres no migran: En este caso se trata de estrategias de hogares y no individuales, en las cuales, debido a los roles de género tradicionales, son los varones a quienes corresponde reaccionar a los impactos económicos adversos del cambio climático y, por lo tanto, migrar.

■ Mientras tanto, las madres solteras son de las que más migran en reacción al cambio climático, ya que ellas tienen que generar ingresos para mantener a sus

familias: La pérdida de ingresos por la depresión económica las obliga a migrar en busca de trabajo; lo mismo es cierto para muchas jóvenes que apoyan económicamente a sus padres.

■ Además de las mencionadas, otras diferencias interesantes entre la migración de mujeres y la de varones – que no necesariamente están relacionadas al cambio climático – son las siguientes:

■ Respecto a la migración de muchachas y muchachos jóvenes, se encontró que los motivos concretos y los planes de regreso al lugar de origen difieren por género: Mientras la mayoría de ambos sexos tiene planes de migrar después de haber terminado la escuela, para las muchachas el objetivo de seguir estudiando tiene un peso mucho más importante que para los varones. Para éstos, aparte de los estudios, también objetivos como trabajar para ahorrar y construir una casa son importantes. Esta diferencia se debe a que las muchachas consideran imposible trabajar como mujer sin tener estudios y una profesión: Dado que la agricultura, la principal actividad económica de la región, es considerada ámbito de varones, existen pocas actividades económicas que sean ‘adecuadas’ para mujeres. De esto se desprenden también diferencias en la duración prevista de la migración: La mayoría de las muchachas no quiere regresar al lugar de origen, sino que ve la migración como algo definitivo. En cambio, la mayoría de los varones, después de haber estudiado o trabajado y ahorrado dinero, sí quiere regresar y vivir en sus comunidades de origen. Esta diferencia, evidentemente, está relacionada a lo arriba descrito: Para las mujeres, en los lugares de origen hay pocas opciones aparte de casarse joven y ser ama de casa, algo que la mayoría de ellas no está dispuesta a hacer.

■ Otro hallazgo interesante es que a muchas mujeres, a diferencia de los hombres, les gusta el lugar de destino, lo cual está relacionado con las posibilidades de trabajar para mujeres: En los lugares de destino no solamente hay más oportunidades de trabajo para ellas, sino que también, al contrario de sus comunidades de origen, el empleo femenino por lo general es socialmente aceptado. Relacionado con las posibilidades de trabajar está también una diferencia importante entre mujeres y varones en cuanto a los destinos de la migración: Mientras que para los varones, Estados Unidos es casi el único destino, muchas de las mujeres migran también a destinos en territorio mexicano. Es probable que la explicación de esto está en que para las

## Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

mujeres, el principal motivo de la migración es *poder trabajar*, algo muy difícil en sus lugares de origen. Sin embargo, para lograr esto, no es necesario migrar a Estados Unidos: También los centros urbanos y la industria maquiladora en la frontera norte del país ofrecen muchas oportunidades de trabajo a mujeres.

## 1. Introducción

■ El debate sobre los efectos del cambio climático en países en vías de desarrollo y su relación con el deterioro ambiental, por un lado, y la movilidad de personas y la migración, por el otro, está ganando cada vez más interés a nivel científico y político (EACH-FOR 2009; IOM 2008a; Tacoli 2009; IASC 2008; Meze-Hausken 2004). El Panel Intergubernamental de Cambio Climático de la ONU (IPCC) advirtió ya en el año 1990 que el desplazamiento de millones de personas a causa de efectos del cambio climático, como las erosiones costeras, inundaciones por el aumento del nivel del mar y perturbaciones en la agricultura, podrían ser uno de los impactos más importantes del fenómeno climático (IOM 2008a). Desde entonces, varios estudios han intentado investigar los impactos en la migración tanto de cambios graduales del clima como del aumento de fenómenos climatológicos extremos y de la variabilidad climática (IOM 2008a; Feng et al. 2010). Debido a la dificultad de aislar el cambio climático y el deterioro ambiental de otras variables que influyen en la migración – sobre todo económicas – es difícil hacer proyecciones precisas del número de posibles migrantes a raíz del cambio climático. Los números estimados en los estudios varían drásticamente entre 25 millones y un mil millones de migrantes para el año 2050, muchas de ellas careciendo de una sólida base empírica, y reflejando también la gran diversidad de metodologías utilizadas para el análisis (Tacoli 2009; CARE/UNU-EHS 2009; IASC 2008). Entre los principales factores que obligan a las personas a abandonar sus lugares de residencia, se encuentran el aumento del nivel del mar y la consecuente inundación de territorio habitado; el cambio de patrones de lluvia y el aumento de sequías, lo cual conduce a la migración sobre todo de población económicamente dependiente de recursos naturales y la agricultura; y el incremento de eventos meteorológicos extremos como huracanes e inundaciones, muchas veces acompañados de derrumbes, causando muertes y destruyendo viviendas y tierras agrícolas (Tacoli 2009; Hunter 2007; CARE/UNU-EHS 2009).

■ A pesar de que la relación entre cambio climático y deterioro ambiental, por un lado, y la migración, por el otro, está cobrando más importancia en el debate sobre los efectos del cambio climático y las posibles estrategias de adaptación, la perspectiva de género está casi ausente en esta discusión. Hasta ahora, posibles diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a la migración como estrategia de adaptación no se han estudiado en las investigaciones analizando la relación entre cambio climá-

tico y migración. Sabiendo que el género es un factor determinante de organización social en todas las sociedades del mundo, la ausencia de esta variable en el análisis de la relación entre cambio climático y migración constituye un déficit importante en la comprensión de la migración como estrategia de adaptación. Es bien sabido que el impacto del cambio climático difiere entre mujeres y hombres, debido a los roles diferentes que les son adscritos socialmente: generalmente, a causa de la división sexual del trabajo, del acceso desigual de mujeres y hombres a recursos y al poder de decisión, las mujeres son más vulnerables frente al cambio climático y sus efectos, y sus posibilidades de reacción son más limitadas (hbf 2010; Oxfam 2010). Por este motivo, el presente estudio se propone investigar la relación entre los efectos del cambio climático y la migración con un enfoque de género, analizando posibles diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a la migración como estrategia frente al cambio climático y el deterioro ambiental.

■ Para esto, se realizó un estudio de caso en México. En este país, el cambio climático tiene y tendrá efectos severos, debido a sus características geológicas y naturales, el avanzado deterioro ambiental, los altos niveles de pobreza e inequidad, y la dependencia económica de la agricultura en una gran parte de la población (RIMISP/SEDRU 2009). En el norte y centro del país se espera un aumento de temperatura y una reducción de la precipitación; en el sur y sureste, el impacto más grave será el aumento de fenómenos meteorológicos extremos como huracanes, tormentas tropicales e inundaciones. Estos procesos pueden poner en peligro vidas y viviendas de la población en estas zonas tanto como afectar severamente su base económica, que en muchos casos es la agricultura (RIMISP/SEDRU 2009; World Bank 2009; Alscher 2009; EACH-FOR 2008). Aunado a esto, México es uno de los países más importantes a nivel mundial en cuanto a la migración internacional: más de 10 millones de mexicanos, alrededor de una décima parte de la población, viven en Estados Unidos, y también la migración interna a los centros urbanos y la industria maquiladora en el norte del país adquiere dimensiones importantes. A pesar de que la migración mexicana es tradicionalmente dominada por varones,<sup>1</sup> en los últimos años se han incorporado cada vez más mujeres en los flujos migratorios,

<sup>1</sup> Esto a diferencia de otros países latinoamericanos, en donde las mujeres representan la mayor parte de los migrantes, como en Colombia y la República Dominicana. Sin embargo, también en el flujo migratorio mexicano, las mujeres siempre han constituido una parte no despreciable. Debido a la falta de datos desagregados por género, las estimaciones del porcentaje de mujeres en el flujo migratorio a Estados Unidos en los últimas tres décadas varían entre el 9 y el 23% (Marroni 2000).

muchas de ellas, en busca de trabajo – así dejando de lado la visión tradicional de la mujer migrante con motivo de reunificación familiar (CIMACnoticias 2005). Hoy se estima que entre una cuarta y quinta parte de los migrantes a Estados Unidos son mujeres (INEGI 2000; CIMACnoticias 2005). En este contexto, la pregunta de las posibles diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a estrategias de migración frente al cambio climático es de particular relevancia.

■ La presente investigación se basa en los resultados de un extenso estudio sobre los impactos del cambio climático y el deterioro ambiental en la migración en dos estados mexicanos (Tlaxcala y Chiapas)<sup>2</sup>, realizado durante los años 2007 y 2008 en el marco del proyecto “*Environmental Change and Forced Migration Studies*” (EACH-FOR), el cual investigó esta relación en varios países del mundo simultáneamente ([www.each-for.eu](http://www.each-for.eu)). Esta investigación demostró que los impactos del cambio climático si actúan como acelerador del proceso migratorio en las zonas de investigación, especialmente en el estado sureño de Chiapas (Alscher 2009). Partiendo de estos resultados, el presente estudio se concentra en dos zonas en el estado de Chiapas altamente afectadas por los impactos del cambio climático, para investigar posibles diferencias entre mujeres y hombres en este contexto; es decir, existen diferencias entre la migración femenina y masculina en cuanto al volumen, los patrones, las razones y las motivaciones. Este trabajo no pretende ser representativo; la intención es obtener un primer acercamiento a la temática e identificar líneas de investigación a seguir.

■ El estudio se realizó en los municipios de Motozintla, en la Sierra Madre de Chiapas, y en el municipio de Mazatán, en la región costera del Soconusco. En la investigación de campo, que se realizó en un total de seis comunidades, se trabajó con entrevistas con expertos y entrevistas cualitativas con mujeres y hombres migrantes y no migrantes.

■ El texto consiste en tres capítulos. En el primero, se esboza la discusión actual sobre el cambio climático, la migración y el género, primero describiendo el debate sobre el cambio climático y sus efectos en la migración, y posteriormente explicando

---

<sup>2</sup> Alscher, Stefan (2009): *Environmental factors in Mexican migration: The case of Chiapas and Tlaxcala*. Mexico Case Study Report; *Environmental Change and Forced Migration Studies (EACH-FOR)*, 2009

por qué es necesario estudiar los efectos del cambio climático con un enfoque de género. En el segundo capítulo, será descrito brevemente el contexto empírico del estudio de caso en cuanto al cambio climático y la migración en México, y se presentarán las zonas de investigación y la metodología del estudio. En el último capítulo, serán presentados los resultados de la investigación empírica. Para esta parte, primero se describirán los resultados en cuanto a vulnerabilidad diferenciada por género y los impactos específicos del cambio climático en mujeres y hombres en las zonas de investigación, como base para entender posibles diferencias en las estrategias con respecto a la migración. Segundo, se presentarán los resultados con respecto a diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a la migración como estrategia. Por último, se resumirán los principales resultados y se propondrán líneas de investigación a profundizar en futuros estudios.

## **2. Marco: Cambio climático, migración y género**

### **2.1 El cambio climático y sus impactos en la migración**

■ El cambio climático tiene importantes repercusiones en los medios de vida de una gran parte de la población mundial. Entre los impactos más importantes que ya se pueden notar hoy en día, - y se intensificarán en el futuro, - están los cambios graduales como el aumento del nivel del mar, cambios en la intensidad, tiempos y distribución geográfica de las precipitaciones y cambios en la temperatura; además de impactos más visibles en el corto plazo, como cambios en la frecuencia, intensidad y duración de eventos climatológicos extremos como sequías, inundaciones y tormentas tropicales (IPCC 2007; RIMISP/SEDRO 2009; World Bank 2009).

■ Estos efectos impactan especialmente a los países en vías de desarrollo - por un lado, debido a sus características geológicas, y por el otro, por sus niveles de pobreza e inequidad y la falta de recursos para desarrollar medidas de adaptación efectivas. Estos factores, sobre todo en combinación con el deterioro ambiental como la creciente deforestación, erosión y desertificación en muchos países, obligan hoy día a la población en regiones afectadas a desarrollar estrategias de adaptación. Estrategias como la búsqueda de otras fuentes de ingresos, cambios en los patrones de cultivo en la agricultura o la adaptación de la construcción de viviendas frente a aumentos de temperatura, lluvia o inundaciones son reacciones adoptadas por pobla-

ciones que habitan en zonas afectadas. En este contexto, para muchos, el abandono del lugar de residencia y la migración hacia otras zonas será una estrategia importante, y en muchos casos la única viable, frente a los efectos del cambio climático: pérdidas de zonas costeras debido al aumento del nivel del mar, prolongadas sequías y/o lluvias afectando la agricultura y el incremento de fenómenos como huracanes e inundaciones, frecuentemente implicando la destrucción de pueblos enteros, en muchos casos a la población afectada no se le deja otra alternativa que la migración a zonas menos afectadas por estos fenómenos (IPCC 2007; CARE/UNU-EHS 2009; IOM 2008a; Hunter 2007).



Jardín de niños inundado, López Mateos, mpio. Mazatán, septiembre 2010

Foto: Nestor Quintana de León

### El debate científico sobre la relación entre cambio climático y migración

■ En la investigación incipiente sobre la temática, la relación entre el cambio climático y procesos migratorios y la magnitud de posibles flujos migratorios en el futuro son intensamente discutidos a nivel científico (EACH-FOR 2009; Tacoli 2009; Feng et al. 2010; IOM 2008a). Esto se debe a varios factores, de los cuales

el más importante es que los efectos del cambio climático y deterioro ambiental son solamente uno entre varios elementos que causan los flujos migratorios, y es difícil aislarlo de otros motivos que influyen en esta decisión y evaluar su peso en relación a los demás. Es evidente que otros factores influyen fuertemente en la decisión de migrar, y que en la mayoría de los casos, el principal motivo lo constituyen razones económicas. Así, los impactos del cambio climático en muchas regiones pueden constituir un elemento de creciente importancia, pero en pocos casos son el único factor relevante en la migración (EACH-FOR 2009; IOM 2008a; Tacoli 2009).

■ Otra dificultad que enfrentan los intentos de pronosticar flujos migratorios a raíz del cambio climático es el hecho de que, aunque algunos de sus efectos como el cambio de temperaturas y el aumento de fenómenos meteorológicos extremos se pueden medir ya hoy en día, la mayoría de sus efectos serán perceptibles dentro de varios años, por lo que, debido a la complejidad de los procesos, es extremadamente difícil pronosticar con exactitud sus efectos en zonas específicas (IPCC 2007; RIMISP/ SEDRU 2009; Tacoli 2009).

■ Otro problema en el debate acerca de los impactos del cambio climático en la migración es la falta de investigaciones empíricas sobre procesos que están teniendo lugar ya en el presente; la mayor parte de la discusión científica se concentra en proyecciones de procesos migratorios futuros a base de modelos climatológicos, raras veces incluyendo resultados de investigaciones empíricas sobre procesos existentes (EACH-FOR 2009).

■ Sin embargo, a pesar de que en base a los conocimientos y modelos climatológicos hoy existentes no se pueda pronosticar exactamente cuántas personas decidirán migrar en reacción al cambio climático dentro de los próximos 40 años, los pocos estudios empíricos realizados en los últimos años han probado que la migración como estrategia de adaptación al cambio climático es un hecho que ya es posible observar hoy día en muchas regiones. Un ejercicio importante en este contexto es el proyecto "*Environmental Change and Forced Migration Scenarios (EACH-FOR)*", que en los años 2007 y 2008 realizó investigaciones empíricas sobre los efectos de cambios climáticos y ambientales en procesos migratorios teniendo lugar en la actualidad. En total, se realizaron 23 estudios de casos en América Latina, África, Europa, Asia y Medio Oriente. Entre los principales resultados de los estudios de

caso están la conclusión que la migración es una estrategia adoptada principalmente cuando el cambio climático y ambiental amenaza la subsistencia, sobre todo cuando la agricultura está afectada por degradación ambiental o eventos climáticos extremos, y que en este contexto, se puede constatar un aumento de la migración *permanente* (EACH-FOR 2009).

### Principales efectos del cambio climático aceleradores de la migración

Así, hasta ahora, los efectos del cambio climático que más presión ejercen sobre la población afectada y que pueden actuar como aceleradores de la migración, son los eventos climatológicos extremos como huracanes e inundaciones, y el cambio en los patrones de precipitación y temperatura, especialmente cuando están acompañados de deslizamientos de tierras, pueden poner en peligro directamente las vidas, viviendas y propiedades de la población que habita la zona, forzándola a migrar a regiones menos afectadas (Tacoli 2009). Paralelamente, fenómenos asociados al aumento y a la profundización de la variabilidad climática y los cambios en los patrones de precipitación y temperaturas, al aumento de sequías, la desertificación y los cambios en las temporadas de sequías y lluvias afectan principalmente un sector productivo que es la base económica de una gran parte de la población en países en vías de desarrollo: la agricultura. Debido a que la producción agrícola constituye su principal fuente de ingresos y la agricultura de autoconsumo en muchos casos forma parte importante de la alimentación familiar de una gran parte de la población de países en vías de desarrollo, los impactos que tienen el cambio climático y el deterioro ambiental en ésta, afectando severamente la producción agrícola en muchas ocasiones, constituye uno de los principales estímulos a la migración por causas del cambio climático (CARE/UNU-EHS 2009; Hunter 2007; Feng et al. 2010; Tacoli 2009). La migración es una estrategia importante de la población campesina en muchos países frente a los varios factores que amenazan la viabilidad de la agricultura campesina, como la constante caída de precios de productos primarios y la liberalización económica a partir de los años ochenta (Hunter 2007; CARE/UNU-EHS 2009). Entre los factores que determinan emigración de zonas rurales, cobran cada vez más importancia los impactos perjudiciales del cambio climático. Por ejemplo, en países africanos severamente afectados por las disminuciones en precipitación y el aumento de sequías largas como Burkina Faso y Etiopía, ya se han documentado migraciones de corta distancia como reacción a los impactos nocivos de estos procesos en la agricultura (Hunter 2007). Asimismo, en varios de los estudios de

caso del proyecto EACH-FOR se encontraron ejemplos de movimientos migratorios en reacción al deterioro ambiental y el cambio climático, como es el caso de países como Vietnam, Bangladesh, Ecuador y México, en los cuales se detectaron migraciones a causa de inundaciones de tierras agrícolas, de deslizamientos de tierras, de cambios e irregularidades en los patrones de precipitaciones, de ciclones y huracanes, y el fenómeno El Niño en Suramérica (EACH-FOR 2009). Con la proyectada intensificación de cambios en las precipitaciones, el aumento de temperaturas y la creciente desertificación en muchas zonas, es probable que la migración como estrategia de adaptación seguirá cobrando cada vez más importancia en muchos de los países en vías de desarrollo, especialmente en aquellos sectores y grupos de la población con mayor grado de vulnerabilidad (CARE/UNU-EHS 2009; Hunter 2008).

## 2.2 Cambio climático y género: Vulnerabilidades e impactos diferenciados por género e implicaciones para estrategias de adaptación

### Diferencias por género en las vulnerabilidades frente al cambio climático

■ Los impactos del cambio climático sobre las personas y los diferentes grupos de la población están relacionados con sus respectivas vulnerabilidades. Por vulnerabilidad se entiende, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el *"grado de susceptibilidad o de incapacidad de un sistema para afrontar los efectos adversos del cambio climático y, en particular, la variabilidad del clima y los fenómenos extremos"* (IPCC 2007: 89). Según esta definición, *"la vulnerabilidad dependerá del carácter, magnitud y rapidez del cambio climático a que esté expuesto un sistema, y de su sensibilidad y capacidad de adaptación."* (IPCC 2007: 89).

■ Así, la vulnerabilidad depende del grado al que esté expuesto un grupo de población a los impactos del cambio climático, de su sensibilidad frente a éstos, y de su capacidad de adaptación a los mismos. Básicamente, grupos de población marginalizados, ya sea económica, política o socialmente, son más vulnerables frente al cambio climático y serán los más severamente afectados por sus impactos, ya que muchas veces están más expuestos a fenómenos del cambio climático (por ejemplo, cuando viven en zonas de alto riesgo como en laderas de montes o en orillas de ríos), son más sensibles a estos eventos (en particular en las zonas rurales, donde vive la mayoría de la población mundial más pobre, la subsistencia de una gran parte de

la población depende directamente de recursos naturales muy afectados por los impactos del cambio climático), y tienen menos capacidad de adaptación debido sobre todo a la falta de recursos económicos.

■ En este contexto, en los últimos años, ha habido un creciente reconocimiento de que el cambio climático tiene también un impacto diferenciado sobre mujeres y hombres. Debido a los roles de género asignados históricamente y socialmente a mujeres y hombres y a la división sexual del trabajo, sus vulnerabilidades frente al cambio climático son diferentes y son afectados de manera desigual por sus impactos (PNUD 2009a; FAO 2010; hbf 2010; INSTRAW 2005). En varios estudios empíricos se han investigado las vulnerabilidades frente al cambio climático con un enfoque de género, y se ha documentado que por lo general, son las mujeres las que están más expuestas a y más afectadas por sus impactos, debido a sus roles y responsabilidades en la sociedad y el hogar (hbf 2010; WEN 2010; véase también PNUD 2008): las mujeres son las responsables de tareas relacionadas con proporcionar cuidado, mientras los hombres son los el sostén económico de la familia, generalmente a través de trabajo asalariado o actividades agrícolas. Esta dinámica diferenciada tiene diversas implicaciones: un acceso desigual a recursos tanto materiales – las mujeres, por lo general, no tienen o tienen menos ingresos que los hombres – como de conocimientos, una menor participación de las mujeres en la esfera pública y procesos de toma de decisiones y por lo tanto, en el poder, y un menor estatus social de las mujeres frente a los hombres (PNUD 2009a; Martínez Corona 2003; hbf 2010). Estos factores, aunados a la menor movilidad de mujeres en comparación con los hombres – debido a su rol de cuidado del hogar –, su reducido nivel de títulos de propiedad de tierra en muchas zonas rurales, así como su nivel educativo generalmente más bajo, las hacen más vulnerables a los eventos del cambio climático y disminuyen sus capacidades de adaptación a los mismos (PNUD 2009a; IOM 2008b; FAO 2008; PNUD 2009b). Esto nos indica que son las mujeres en quienes muchas veces recae la mayor parte del peso frente a los impactos del cambio climático: en varios estudios se ha documentado que sus responsabilidades en materia del cuidado y la salud de los integrantes de la familia – sobre todo de niños y mayores de edad –, de la alimentación y del agua, implican que por lo general ellas son las encargadas de tratar con los problemas relacionados con el incremento de enfermedades causadas por el aumento de temperaturas, lluvias y epidemias, con problemas de acceso al agua, con crecientes dificultades de provisión de alimentos, etcétera (hbf

2010; PNUD 2009a). También, está ampliamente documentado que en situaciones de desastres naturales, la mayoría de las víctimas suelen ser mujeres, debido a su reducida movilidad y su rol como encargadas del cuidado de niños/as, enfermos/as y personas de tercera edad, que implica que las mujeres intentan proteger a los integrantes de familia antes de salvarse a sí mismas (IOM 2008b; Oxfam 2010; UICN). Por ejemplo, en el Tsunami en Asia del 2004, en algunas regiones de la India, las mujeres representaron casi el 80% de las víctimas (IOM 2008b).

### Implicaciones para las estrategias de adaptación

■ El impacto del cambio climático diferencial sobre mujeres y hombres tiene importantes implicaciones en las posibles estrategias de adaptación. El IPCC define como adaptación *“iniciativas y medidas encaminadas a reducir la vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos ante los efectos reales o esperados de un cambio climático”*, y distingue entre adaptaciones preventivas y reactivas, privadas y públicas, y autónomas y planificadas. A causa tanto de diferentes capacidades y oportunidades como de distintas prioridades de mujeres y hombres se desprende que también estas reacciones y estrategias de adaptación a los cambios, entre ellas la migración, pueden ser distintas (IPCC 2007: 76). Así, los conocimientos en ámbitos como la agricultura, acceso al agua o la recolección de alimentos pueden diferir entre mujeres y hombres y así conducir a la adopción de diferentes estrategias frente al cambio climático. Por ejemplo, en un estudio realizado en zonas rurales en Sudafrica, se encontró que las mujeres – como encargadas de la agricultura en la mayor parte de África – tienen mucho más conocimientos sobre posibilidades de adaptación en la agricultura, en cultivos y semillas más resistentes a sequías, etcétera (hbf 2010). También, derivándose de las diferencias en roles y responsabilidades de mujeres y hombres, las prioridades en posibles estrategias de adaptación pueden diferir por género. Así, por ejemplo, la importancia dada a distintos ámbitos del uso de agua – agricultura, labores domésticas, para los animales, etcétera – en un contexto de creciente escasez de la misma puede ser resultado de las responsabilidades cotidianas que tienen mujeres y hombres. Hasta ahora, a pesar de que el género se reconoce como un factor clave y se ha incorporado en las evaluaciones de vulnerabilidades frente al cambio climático, raras veces esta perspectiva se incluye en la investigación, desarrollo e implementación de estrategias de adaptación viables sensibles al género (FAO 2010).

■ Respecto a la migración como estrategia de adaptación, las diferencias entre géneros en cuanto a prioridades y posibilidades frente a los impactos del cambio climático, tanto como sus diferentes roles y vulnerabilidades, probablemente producen diferencias entre las estrategias migratorias de mujeres y hombres. De las diferencias generalmente observadas en los patrones migratorios de mujeres y hombres, algunas han sido documentadas detalladamente en la investigación sobre migración. Por ejemplo, debido a su reducido acceso a recursos tanto materiales (necesarios para pagar los costos de la migración) como inmateriales como redes sociales, las posibilidades de las mujeres de migrar pueden ser más limitadas que las de los hombres; y también, la migración femenina puede simplemente no ser aceptada socialmente debido al rol del cuidado del hogar y la familia que tienen las mujeres (ALOP/enlace 2009). No obstante, **en el contexto del cambio climático y sus impactos desiguales sobre mujeres y hombres, posibles diferencias o semejanzas en cuanto a la migración adoptada como estrategia de adaptación por mujeres y hombres hasta ahora no han sido exploradas** (IOM 2008b).

### 3. Estudio de caso: Contexto empírico y presentación de la zona de investigación

■ Como se mencionó en la introducción, el estudio de caso se realizó en México, en el estado sureño de Chiapas, frontera con Guatemala. A continuación, se presentará una síntesis del cambio climático y sus impactos en México y en Chiapas, seguido por una breve descripción del contexto socioeconómico en Chiapas y la historia y los patrones de la migración en el país y en el estado. Posteriormente, se presentará la zona de investigación ubicada en el sur del estado de Chiapas.

#### 3.1 Contexto empírico: Cambio climático y migración en México y Chiapas

##### 3.1.1 Cambio climático en México y Chiapas

###### Efectos del cambio climático en México

■ En México, debido a su gran extensión y diversidad topográfica y vegetativa, el cambio climático tendrá efectos variados; así, en las zonas calientes y áridas del norte y noroeste, se pronostican importantes reducciones de precipitación y aumen-

tos de temperatura, con el consecuente incremento de sequías; mientras que en las zonas calientes y húmedas en las costas del sur y sureste, ubicadas entre el Caribe, el Golfo de México y el Pacífico, los impactos más severos consistirán en el aumento de fenómenos meteorológicos extremos como huracanes y tormentas tropicales, así como en cambios en los patrones de lluvias, además de un desplazamiento paulatino de las condiciones semiáridas del norte-noroeste a la parte sur-sureste, con sus respectivos impactos en los ecosistemas (World Bank 2009; RIMISP/SEDRU 2009; EACH-FOR 2008). Finalmente, a largo plazo, en estas zonas existe el peligro de un aumento del nivel del mar, particularmente en las zonas bajas del Golfo y el Caribe (Alscher 2009). Los impactos del cambio climático se ven agravados por el avanzado deterioro ambiental, el cual aumenta la vulnerabilidad frente a los cambios del clima: la avanzada deforestación y la erosión del suelo en grandes partes del país – en particular en los estados del sur – incrementan considerablemente el riesgo de inundaciones, deslizamientos de tierras y desbordamientos de ríos en el contexto del aumento de fenómenos meteorológicos extremos y los cambios en los patrones de lluvia (RIMISP/SEDRU 2009; Alscher 2009; EACH-FOR 2008). Uno de los efectos más severos de estos fenómenos será el que tiene en la agricultura, ya que alrededor de una quinta parte de la población mexicana vive en el ámbito rural y la agricultura constituye una parte fundamental de sus ingresos; además, la pobreza es mucho más pronunciada en las zonas rurales, lo cual las hace más vulnerables frente a los impactos del cambio climático, en particular a los pequeños productores que no disponen de sistemas de riego (World Bank 2009).

### Efectos del cambio climático en Chiapas

■ En Chiapas, los impactos más importantes del cambio climático consisten en el incremento del número e intensidad de fenómenos meteorológicos extremos. Según el estudio del proyecto EACH-FOR arriba mencionado, la incidencia de huracanes y tormentas tropicales en Chiapas – que siempre ha sufrido estos fenómenos, debido a su ubicación entre el océano Pacífico, el Caribe y el Golfo de México – ha aumentado desde mediados de los años noventa, como en otros estados del sur de México (Alscher 2009). Además, el avanzado deterioro ambiental en Chiapas aumenta la vulnerabilidad frente a estos fenómenos: Según datos de Greenpeace México, el 76% por ciento de la superficie forestal chiapaneca está degradada, generando un grave problema de erosión del suelo (Castro Soto 2005). Así, las fuertes lluvias durante el paso de los huracanes y las tormentas tropicales, por la

deforestación y la erosión del suelo, muchas veces llevan a graves y prolongadas inundaciones, a deslizamientos de tierra sepultando a viviendas y parcelas agrícolas (Alscher 2009; Angulo Barredo 2010). En los últimos años, los dos fenómenos más importantes en este contexto en Chiapas fueron los mencionados huracanes Mitch, del año 1998, y Stan, del año 2005, que tuvieron impactos devastadores en varias zonas del estado (Alscher 2009). Por ejemplo, el huracán Mitch en Chiapas causó la muerte de entre 400 y 500 personas y destruyó a 200 mil hectáreas de cultivo (Castro Soto 2005; Villafuerte/García 2008). El huracán Stan del año 2005 causó la muerte de alrededor de 500 personas y causó daños en entre 600 y 800 localidades, las lluvias prolongadas y los fuertes deslaves causaron la destrucción total de las viviendas de 25.000 familias y la pérdida de cientos de miles de hectáreas de cultivo (Villafuerte/García 2008; Ruiz Meza 2010).

■ Aparte de huracanes y tormentas, se registran también cambios en las precipitaciones, así como sequías más prolongadas y cambio del inicio de las temporadas de lluvia, acompañado de un aumento de incendios forestales (Ruiz Meza 2010). Todo esto no solamente pone en peligro directamente las vidas y viviendas de la población afectada, sino que también afecta severamente a la economía regional – basada principalmente en la producción y comercialización agropecuaria –, y finalmente, la situación socioeconómica de la población.

### 3.1.2 Contexto socioeconómico en Chiapas

■ Chiapas es particularmente vulnerable frente a estos fenómenos no solamente por los altos niveles de deforestación, también por los altos niveles de pobreza, marginación y el carácter predominantemente rural del estado que incrementan la vulnerabilidad de la población frente al cambio climático. El estado ocupa el primer lugar en pobreza y marginación en el país, situación que se agudiza con el tiempo: entre 1990 y 2000, el porcentaje de población en el estado que ganaba hasta dos salarios mínimos subió del 61% al 76%, y de la población que recibió un ingreso en el año 2000, tres cuartas partes recibieron menos de un salario mínimo (Villafuerte/García 2008; Villafuerte/García 2006).

■ La situación es especialmente severa en el ámbito rural, donde vive la mayor parte de la población chiapaneca: en el año 2000, el 71,4% de la población vivía en

zonas rurales, y hoy día, el 45% de la población económicamente activa se dedica a trabajos agropecuarios (frente al 15,8% a nivel nacional); mientras tanto, el sector agropecuario aporta solamente el 15,5% al PIB estatal, indicando una baja productividad del sector agropecuario y la consecuente pobreza de la población que se dedica al mismo (ALOP/enlace 2009; Villafuerte/García 2008). La mayoría de los pequeños productores en Chiapas se dedica al cultivo del café, maíz y frijol, estos productos juntos representan el 65% de la superficie cultivada (Villafuerte/García 2006). Más del 80% de las parcelas de café no rebasan las cinco hectáreas, lo cual es una de las causas de la pobreza extendida (Villafuerte/García 2008). Otros cultivos importantes económicamente son el plátano y el mango, que se cultivan principalmente en grandes plantaciones en la zona baja (Villafuerte/García 2008).

■ Desde hace tiempo, el sector agrícola chiapaneco sufre de una severa crisis que inicia con la crisis generalizada del campo mexicano a partir de los años setenta y se agudiza con la política de liberalización económica en los años ochenta y noventa. El proceso de liberalización económica en México comprendía, por un lado, una política de retiro del Estado de la esfera económica, incluyendo una fuerte reducción de inversión pública en el sector rural y el desmantelamiento de instituciones de apoyo al campo, y, por el otro, una drástica apertura comercial iniciada con el ingreso de México al General Agreement on Tariffs and Trade (GATT) en el año 1986, e intensificada hasta la liberalización completa del comercio con Estados Unidos y Canadá en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que entró en vigor en el año 1994 (Villafuerte/García 2008). Otro factor clave en la crisis de la agricultura chiapaneca fue la prolongada caída de los precios internacionales del café a partir de finales de los años ochenta, con ello el precio internacional del café pasó de 180 dólares por quintal en 1986 a 53 dólares en 1992 (Villafuerte/García 2008). La agudización de la crisis en el campo a raíz de estos procesos ha llevado a una intensificación de la pobreza en el ámbito rural: entre 1990 y 2000, el PIB per cápita del campo no ha crecido en términos reales, y en el 2000, más del 90% de la población laboral en el campo reportando ingresos ganaba hasta dos salarios mínimos, indicando un severo proceso de pauperización rural (Villafuerte/García 2006; Villafuerte/García 2008).

### 3.1.3 Migración en México y Chiapas

#### Migración en México

■ La migración en México – tanto la nacional como la internacional – tiene una larga historia. El flujo interno se ha dirigido principalmente a los centros urbanos (especialmente a la ciudad de México), a la industria maquiladora en la frontera norte, a las grandes plantaciones agrícolas en el noroeste del país y a las zonas turísticas en las costas. Mientras la migración internacional se dirige casi exclusivamente a Estados Unidos. La migración a Estados Unidos tiene sus raíces en el siglo XIX y se intensificó considerablemente sobre todo a partir del Programa Bracero<sup>3</sup> de contratación de mano de obra mexicana iniciado en los años cuarenta, llegando a alrededor de 400 mil migrantes anuales en el lapso de 2001 a 2005 (CONAPO 2005; Durand 2005). Tradicionalmente, la migración procede sobre todo de la región centro-occidental del país (la llamada “región tradicional”), ya que el Programa Bracero estaba enfocado a estas regiones y con el tiempo se formaron fuertes redes migratorias transnacionales. Sin embargo, a partir de los años ochenta y noventa, en consecuencia de la crisis del campo mexicano y de los efectos socioeconómicos de la liberalización económica, la migración internacional mexicana se incrementa considerablemente – desde entonces, se habla de una “nueva era de la migración” (CONAPO 2005). Al mismo tiempo, se empiezan a incorporar estados a los flujos migratorios que anteriormente no contaban con una fuerte emigración, principalmente en el centro y sur-sureste del país (Freyermuth et al. 2008; Villafuerte/García 2006).

#### Migración en Chiapas

■ Uno de éstos es Chiapas, uno de los estados que más recientemente se incorporó a las zonas de emigración mexicana. Aunque en Chiapas siempre ha existido una fuerte migración intraestatal, particularmente la migración temporal a las fincas cafetaleras, y, a partir de los años setenta, también una migración significativa a las zonas turísticas y petroleras de los estados vecinos y al Distrito Federal, Chiapas hasta hace poco contaba con niveles muy bajos de migración al norte de la República

<sup>3</sup> El Programa Bracero fue un programa de contratación de mano (principalmente para el sector agrícola) negociado por los gobiernos de México y Estados Unidos en el año 1942 frente a la inminente escasez de mano de obra en Estados Unidos. Estuvo vigente entre los años 1942 y 1964 y movilizó a un promedio de 350.000 trabajadores anuales, y un total de 4.5 millones durante los 12 años de su existencia (Durand 2005).

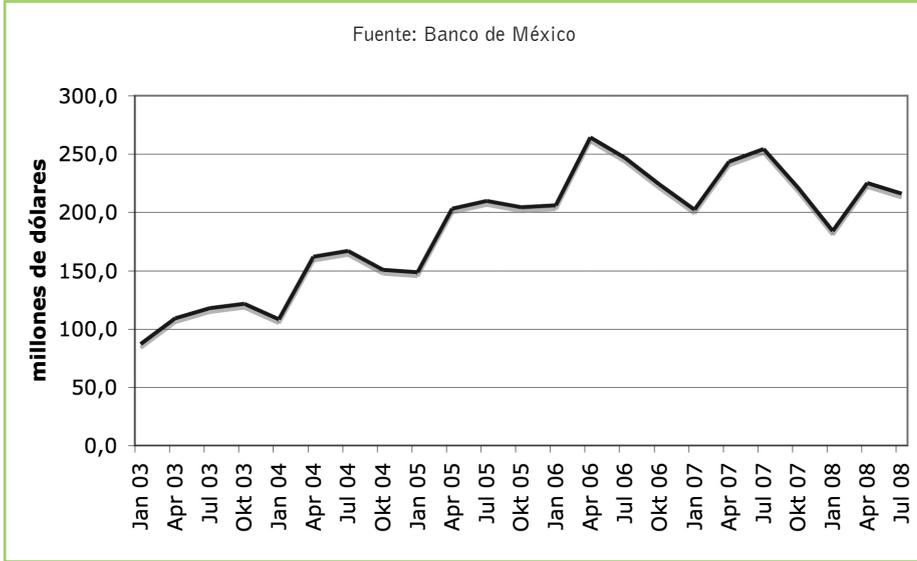
## Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

Mexicana y sobre todo a Estados Unidos (Villafuerte/García 2006; ALOP/enlace 2009; Santacruz/Pérez 2009). Esto se debe a una serie de factores, entre los cuales destacan, primero, que el sistema de contratación de trabajadores operó exclusivamente para la migración interna; segundo, la mínima participación del estado en el Programa Bracero; y tercero, los altos niveles de pobreza y marginalización, ya que la pobreza extrema no está asociada con la migración internacional debido a los altos costos del viaje (Villafuerte/García 2008).

■ Sin embargo, desde hace aproximadamente quince años, la migración al norte del país y a Estados Unidos ha aumentado considerablemente, y desde el año 2000, Chiapas forma parte de los estados de origen más importantes de la migración hacia estos destinos. En la migración interna, ahora los destinos más importantes son, aparte del Estado de México, el Distrito Federal y Quintana Roo, las industrias maquiladoras y zonas agroindustriales en Baja California, Sonora, Jalisco, Sinaloa, Chihuahua y Tamaulipas (Ruiz Meza 2010; Villafuerte/García 2006; ALOP/enlace 2009). Así, según datos del Banco de México, las remesas enviadas a Chiapas – un indicador importante que permite dimensionar los procesos migratorios debido a la falta de datos exactos en cuanto a la magnitud de la migración – han aumentado alrededor de 75 millones de dólares en el año 2003, a alrededor de 210 millones en el año 2007, y en el año 2005, las remesas representaron cuatro veces el valor de la producción de café, el primer producto de exportación del estado (Santacruz/Pérez 2009; CESMECA-UNICACH 2010). Con esto, en cuanto a la recepción de remesas, Chiapas pasó del lugar 27 a nivel nacional a ocupar el lugar 11 en tan sólo diez años (1995-2005) (Villafuerte/García 2008).

### Chiapas: Ingresos por remesas familiares 2003-2008



■ En estos procesos, las regiones de emigración más importantes son el Soco-nusco y la Costa, representando alrededor de una tercera parte de los migrantes chiapanecos en Estados Unidos (Freyermuth et al.). Sin embargo, últimamente, las regiones Sierra y Fronteriza están cobrando más importancia (Ruiz Meza 2010; ALOP/enlace 2009).

■ El aumento en la migración chiapaneca se debe a varios factores. Evidente-mente, el principal desencadenante de la emigración chiapaneca “al norte” es la prolongada crisis agraria, particularmente a raíz de las mencionadas políticas neo-liberales a partir de los años ochenta y la entrada en vigor del TLCAN, así como la fuerte caída de los precios internacionales del café. Otro factor importante es el levantamiento zapatista en el año 1994 y los consecuentes conflictos armados, los cuales ocasionaron desplazamientos de población que contribuyeron al aumento de los procesos migratorios (Villafuerte/García 2008). Sin embargo, durante la última década, también los impactos del cambio climático, y en especial, fenómenos me-teorológicos extremos, en particular los dos huracanes Mitch (1998) y Stan (2005), actuaron como importantes factores de empuje de la migración internacional (Cas-tro Soto 2005; Villafuerte/García 2008; ALOP/enlace 2009).

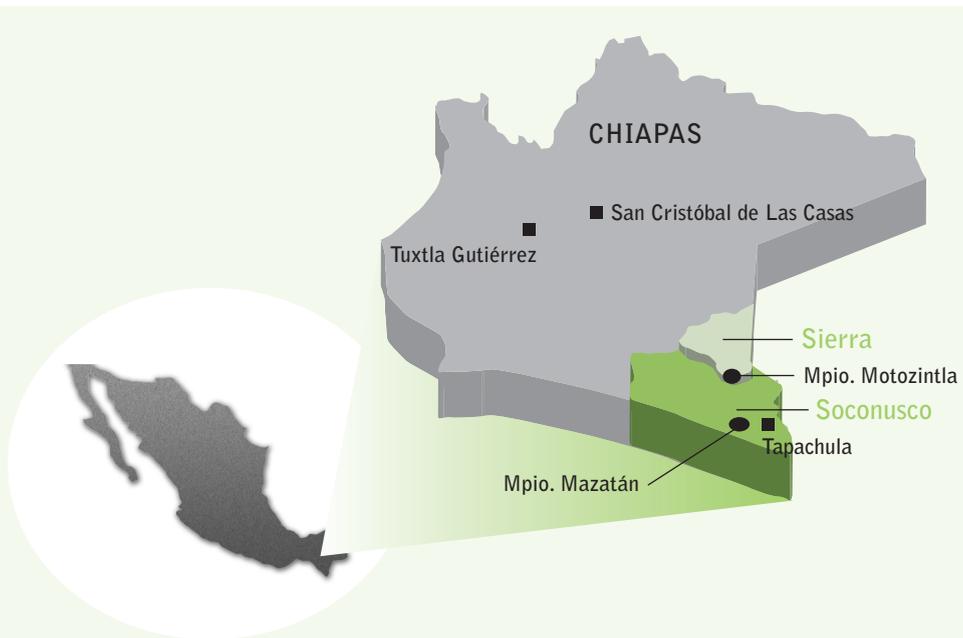
### Participación de las mujeres en los flujos migratorios chiapanecos

■ En la migración intra- e interestatal chiapaneca, las mujeres tienen un papel importante: en la migración intermunicipal, las mujeres representan el 53% del flujo, y, según los datos del Censo General de Población y Vivienda del 2000, de los más de 330 mil migrantes chiapanecos a otros estados mexicanos, un poco más de la mitad fueron mujeres, siendo los destinos más importantes el Estado de México, el Distrito Federal, Tabasco, Veracruz y Quintana Roo (Freyermuth et al. 2008; INEGI 2000). El 80% de estas mujeres estaban en la edad de 15 a 34 años (Villafuerte/García 2006). En cuanto a la migración a Estados Unidos, los datos disponibles son muy inseguros; según varios expertos, los datos del Censo General de Población y Vivienda 2000 subestiman considerablemente los movimientos migratorios chiapanecos (Santacruz/Pérez 2009; véase también Villafuerte/García 2006). Sin embargo, lo que es seguro es que la migración a Estados Unidos en Chiapas – como en el resto del país – es mayoritariamente masculina. Según los datos del Censo 2000, alrededor del 20% de la migración internacional chiapaneca eran mujeres (Villafuerte/García 2006). Otras fuentes mencionan datos un poco diferentes: Según la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), que cuenta solamente a los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza – lo cual no necesariamente es un indicador exacto de los procesos migratorios –, en los años 1994/95, el 4% de los migrantes chiapanecos devueltos eran mujeres, mientras que en los años 1999/2000, éstas representaban el 13%, indicando un importante aumento de la participación de mujeres en la migración internacional (Freyermuth et al. 2008; ALOP/enlace 2009). También otras fuentes constatan que la migración femenina internacional cobra cada vez más importancia, una tendencia confirmada por expertos en entrevistas.<sup>4</sup> Esto coincide con la tendencia a nivel nacional: según el Censo del 2000, una cuarta parte de los emigrantes a Estados Unidos en ese año la representaban las mujeres, mientras que hasta hace algunas décadas ellas representaban menos de una sexta parte (INEGI 2000; CIMACnoticias 2005; Marroni 2000; Cerrutti/Massey 2001).

<sup>4</sup> Entrevista con Laura Ruiz Meza, investigadora del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), y con Mercedes Olivera, CESMECA-UNICACH, San Cristóbal de las Casas, 6.9.2010

### 3.2 Presentación de las zonas de investigación

■ La investigación se realizó en el sur del estado de Chiapas, en dos de sus nueve regiones geográficas, en donde para efectos de la investigación se escogió un municipio en cada una de las regiones: En la zona baja costera del Soconusco se trabajó en el municipio de Mazatán, y en la zona Sierra en el municipio de Motozintla. Ambas zonas son predominantemente rurales.



#### Municipio Mazatán, región del Soconusco

■ El Soconusco se extiende de la costa del océano Pacífico hasta la Sierra Madre. Es la región chiapaneca con el menor índice de marginación, y su población es predominantemente mestiza: Así, en Mazatán, el municipio escogido para la investigación, menos del uno por ciento de la población habla alguna lengua indígena (INEGI 2005; Oliva 2003). El motor de la economía del Soconusco, empleando a más del 50% de la mano de obra, es el sector primario, y en particular la agricultura de exportación: Dotado de tierras muy fértiles y con un clima cálido y húmedo, la agricultura del Soconusco se caracteriza por un fuerte vínculo con los mercados interna-

cionales, especialmente el estadounidense (Santacruz/Pérez 2009; Santacruz et al. 2007). Por ejemplo, en el municipio de Mazatán, de una población total de 24 mil, el 60,5% de la población económicamente activa trabaja en el sector agropecuario, mientras que el 21,5% se dedican al comercio y otros servicios (INEGI 2000). En el sector primario del Soconusco, el cultivo con más importancia tanto económica como en materia de área cultivada es el café, cultivado en las partes altas tanto en grandes fincas como por pequeños productores. Al café le siguen el plátano y el mango en importancia económica, ambos cultivados en las zonas bajas; juntos, éstos tres cultivos representan más del 80% de la producción agrícola total del Soconusco (Santacruz/Pérez 2009). Sin embargo, el segundo cultivo más importante en términos de área sembrada (después del café) es el maíz, representando el 25% de la superficie cultivada, ya que la mayoría de los pequeños productores lo siembran al menos en una parte de sus parcelas (Santacruz et al. 2007).

#### Municipio Motozintla, región Sierra

■ La Sierra, ubicada al norte del Soconusco, se caracteriza por un grado de pobreza más elevado que éste: La población que aquí habita ostenta los niveles más altos de pobreza y marginación del estado y del país; el 94% de la población vive en localidades rurales (Villafuerte/García 2008; Angulo Barredo 2010). También aquí, la población es predominantemente mestiza; así, por ejemplo, en el municipio de investigación, Motozintla, de una población total de 58 mil, solamente el 1,5% de la población habla alguna lengua indígena (INEGI 2005). La actividad económica más importante en la Sierra es la agricultura, particularmente el cultivo de café, al cual se dedica el 70% de la población económicamente activa de la región; siendo Motozintla, donde se realizó la investigación, el municipio con más superficie sembrada de café (Villafuerte/García 2008; Villafuerte 2010). Además del café, la mayoría de los campesinos, en una parte de sus parcelas, cultivan también maíz, frijol y a veces papas y hortalizas para autoconsumo (Villafuerte 2010). Otro componente importante de la economía regional es el comercio, principalmente de productos agrícolas; este es el caso de una de las comunidades de investigación, Belisario Domínguez, donde la fuente principal de ingresos no es la agricultura, sino el comercio, siendo esta comunidad el centro comercial regional.

■ En el municipio de Mazatán, ubicado entre la carretera conectando a Tapachula con el norte del país (Huixtla, Arriaga y Oaxaca) y el océano, a alrededor de diez

kilómetros del mar, se abordaron las cuatro comunidades de Aquiles Serdán, López Mateos, Rogelio Peñaloza y El Triunfo; el municipio de Motozintla, se abordaron las comunidades Belisario Domínguez y Tolimán.

### 3.2.1 Impactos del cambio climático en las zonas de investigación

■ Los impactos recientes del cambio climático más importantes en las dos zonas de investigación son principalmente los dos huracanes mencionados, precipitaciones más fuertes y más prolongadas, y, al mismo tiempo, temporadas de sequía más largas de lo habitual.<sup>5</sup>

#### Impactos de los huracanes Mitch y Stan

■ El Soconusco, la Sierra y la región Costa, que colinda con el Soconusco en el noroeste de éste, son las zonas más severamente afectadas por los huracanes Mitch y Stan, hecho que se debe también, en parte, a que estas tres regiones chiapanecas son las que más erosión del suelo presentan: Por ejemplo, se calcula que en la Sierra, en los últimos 15 años, la superficie forestal ha disminuido en un 70%, lo cual explica la severidad de los impactos de los huracanes y la seguida incidencia de graves deslizamientos de tierra, que ocurren con frecuencia cada temporada de lluvias (Ruiz Meza 2010; Villafuerte 2010; Angulo Barredo 2010). Así, los deslaves causados por el Stan en la zona sepultaron a pueblos enteros, destruyeron tierras agrícolas e infraestructura pública y dejaron a muchas localidades completamente incomunicadas, sin electricidad y agua por semanas; incluso, una gran parte de la infraestructura destruida por el Stan aún no se ha recuperado.<sup>6</sup> Ya el Mitch había destruido la mitad de la cabecera municipal del municipio de Motozintla, donde causó la muerte de 200 personas, y había inundado 200 mil hectáreas (Castro Soto 2005; Santacruz/Pérez 2009). Ambos fenómenos afectaron severamente la economía de la Sierra, el Soconusco y la Costa: cuando el Mitch había acabado ya con grandes partes de la superficie agrícola y especialmente la cafetalera, se calcula que el huracán Stan en esta zona afectó a 122 mil productores y a más de 300 mil

<sup>5</sup> Entrevista con Laura Ruiz Meza, investigadora del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), San Cristóbal de las Casas, 6.9.2010; y con Román Montes Ordóñez, agrónomo, Tapachula, 12.9.2010.

<sup>6</sup> Entrevista con Laura Ruiz Meza, investigadora del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), San Cristóbal de las Casas, 6.9.2010.

hectáreas de uso agropecuario, afectando particularmente fuerte al cultivo del café (75 mil hectáreas), al que se dedica la mayor parte de los productores (Villafuerte/García 2008). Además, con el Stan, en la Sierra se perdieron 11 mil hectáreas cosechadas de maíz, el cual es la fuente básica de alimentación de la población (Villafuerte 2010). En el Soconusco, y particularmente en el municipio de Mazatán, se perdió el 65% de la superficie sembrada con plátano, uno de los cultivos económicamente más importantes tanto como en términos de empleo, afectando severamente la economía de la región (Santacruz/Pérez 2009).

### Impactos actuales del cambio climático en las zonas de investigación

■ Actualmente, el problema más grave que enfrenta el municipio de Mazatán es que desde el huracán Stan en el año 2005, la zona sufre de seguidas inundaciones en temporadas de lluvias. Según Néstor Quintana de la Protección Civil en Villa de Mazatán, desde que pasó el huracán Stan, el 95% de las comunidades son inundables: por el huracán, los ríos arrasaron piedras y tierra de la Sierra que no se han podido sacar de los cauces, por lo cual toda la región, en cada temporada de lluvia, sufre de seguidos desbordamientos de los numerosos ríos de la zona.<sup>7</sup> Esto afecta severamente tanto a las viviendas como las tierras agrícolas y la infraestructura pública como carreteras y caminos. Efectivamente, durante el trabajo de campo, grandes partes de la zona aún presentaban aguas estancadas de la más reciente de las ya cuatro inundaciones en los últimos cuatro meses.

■ En el municipio de Motozintla, se reporta un notable aumento de precipitación en los últimos quince años; durante la investigación de campo en el año 2010, varias tormentas tropicales trajeron consigo fuertes y prolongadas lluvias, causando severos derrumbes y la pérdida de gran parte de la cosecha de maíz y café en esta zona de investigación. Por el otro lado, durante el año 2009, la Sierra sufrió una larga y severa sequía, la cual llevó a la pérdida de una gran parte del maíz cultivado en la zona (Alscher 2009; Villafuerte 2010).

### 3.2.2 Migración en las zonas de investigación

■ En cuanto a la migración en las zonas de investigación, ya se mencionó que la chiapaneca es particularmente pronunciada en las regiones del Soconusco y la Costa

<sup>7</sup> Entrevista con Néstor Quintana de León, Protección Civil Mazatán; Mazatán, 15.09.2010.

(Villafuerte/García 2008). Pero, como está descrito arriba, últimamente la región Sierra se está sumando a las importantes zonas de expulsión de migrantes, siendo hoy día, según estimaciones de expertos, las remesas el factor más importante en la dinámica económica serrana (Villafuerte 2010). En este contexto, el municipio de Motozintla es de particular importancia: desde hace 10 años, muestra tasas de crecimiento de población negativas, y hoy día, es uno de los municipios con más emigración a nivel estatal (ALOP/enlace 2009; Angulo Barredo 2010; Villafuerte 2010). En cuanto a la migración en Mazatán, el segundo municipio de investigación, la situación es más complicada: a pesar de que el Soconusco, junto con la Costa, es la región más importante en términos de migración, los datos del Censo General de Población y Vivienda 2000 indican un índice de migración muy bajo para el municipio de Mazatán (Santacruz et al. 2007). Sin embargo, durante el trabajo de campo se constató una muy fuerte presencia de la migración en la región, con una gran parte de los jóvenes migrando a Estados Unidos y otros estados del país. Probablemente, la fuerte migración en la región empezó después de los impactos severos del huracán Stan en la zona, y por lo tanto los datos del Censo 2000 no la refleja.

#### Impactos del cambio climático en la migración en las zonas de investigación

■ El estudio de caso realizado en el marco del proyecto EACH-FOR en esta zona durante los años 2007 y 2008 (Alscher 2009), mostró que efectivamente existe una clara relación entre el cambio climático, principalmente los impactos devastadores de los huracanes Mitch y Stan, por un lado, y el aumento de la migración, por el otro. El estudio, que trabajó con estadísticas poblacionales de las zonas de investigación (a base del Censo de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2005) tanto como con un total de 39 entrevistas a migrantes y no migrantes, encontró un aumento de la migración mucho más pronunciado en las localidades más afectadas por los huracanes que tanto en el resto de la zona y el estado, como en los años posteriores al huracán Mitch (Alscher 2009: 16). Los datos estadísticos fueron confirmados por el trabajo de campo, que reveló un fuerte efecto desencadenante de estos fenómenos meteorológicos: En las comunidades estudiadas, la mayoría de los entrevistados constató que sus condiciones de vida fueron afectadas por la degradación ambiental y los desastres naturales. Los migrantes entrevistados declararon que problemas ambientales, y particularmente los desastres naturales, habían afectado su decisión de migrar, y los no migrantes mencionaron los desastres naturales y las cosechas inestables como principales ra-

zonas de la migración (Alscher 2009). Estos hallazgos son compartidos por varios otros autores, que en sus trabajos también consideran a “*los fenómenos naturales como detonantes de la migración internacional*” (Villafuerte/García 2002008: 50) en las regiones Soconusco, Sierra y Costa, tanto el huracán Mitch como el Stan. De acuerdo con estos autores, de particular importancia para la migración fueron los impactos devastadores que tuvieron estos fenómenos en la agricultura en la zona, causando una severa crisis de la economía regional (Santacruz/Pérez 2009; Villafuerte/García 2008; Castro Soto 2005).

■ Estos resultados claramente indican que **frente a los impactos del cambio climático en la zona, la migración es una importante estrategia de adaptación; ya sea como una reacción forzada debido a la pérdida completa de la vivienda a causa de derrumbes o inundaciones, o sea como una estrategia de diversificación de ingresos frente a la pérdida de las fuentes de ingresos anteriores (en particular, tierras agrícolas).**

■ En base a estos resultados, el presente estudio indaga en la cuestión de posibles diferencias entre los géneros en cuanto a la migración como estrategia frente a estos procesos.

### 3.3 Metodología del estudio

■ La investigación se realizó básicamente en dos etapas: la primera consistió en entrevistas con expertos en migración, en cambio climático y en género en el estado de Chiapas, tanto como la revisión de las publicaciones existentes en relación a estos temas. El objetivo de esta primera etapa fue identificar cuestiones importantes en cuanto a vulnerabilidades específicas de mujeres y hombres y diferencias por género en los impactos concretos del cambio climático en las zonas de investigación, tanto como temas relacionados a la migración en la región y los patrones migratorios de mujeres y hombres en la zona.

■ La segunda etapa consistió en el trabajo de campo en los dos municipios de investigación, en un total de seis comunidades. Durante esta fase, se realizaron varias entrevistas con expertos locales (profesores de secundaria y preparatoria en las comunidades, representantes de Protección Civil, comisariados ejidales y agentes

municipales), así como un total de 77 entrevistas con migrantes y no migrantes, tanto como con personas afectadas directamente por eventos climatológicos atribuibles al cambio climático y otras no directamente afectadas. Además, para obtener datos más generales en cuanto a las condiciones socioeconómicas de la población, a los efectos del cambio climático en la misma, y a los patrones migratorios, se repartieron un total de 192 cuestionarios en escuelas; 134 en la secundaria de Aquiles Serdán en el municipio de Mazatán y 58 en la preparatoria de Belisario Domínguez, municipio de Motozintla. Las entrevistas con expertos sirvieron para obtener información sobre la situación económica y social, los impactos del cambio climático y la historia y los patrones de la migración en la zona y la comunidad. En el trabajo de campo con la población se trabajó con entrevistas semiestructuradas, la mayoría individuales, y algunas entrevistas en grupo. Las entrevistas abordaron dos bloques temáticos. Primero, se indagó en los roles y responsabilidades que tienen mujeres y hombres en el hogar, la comunidad y la sociedad, para extraer conclusiones sobre las vulnerabilidades específicas por género frente a impactos del cambio climático. Este primer bloque también incluyó los impactos del cambio climático; de qué manera específica fueron y son afectados y con qué problemas concretos se ven confrontados los entrevistados. Luego, en el segundo bloque temático, se preguntó por las estrategias en cuanto a la migración, particularmente, las razones para (no) migrar, las dificultades que enfrentan mujeres y hombres, los destinos y la duración de la estancia fuera, así como los planes respecto al regresar o no. Debido a la dificultad que presenta la investigación del tema de la migración en el lugar de *origen* – el objeto de estudio, los migrantes mismos, están ausentes –, aparte de entrevistas con migrantes retornados, en este bloque se incluyeron también preguntas sobre familiares migrados. Así, se pudo abordar información que va más allá de las historias individuales de las 77 personas entrevistadas. Además, para obtener información sobre los planes y las actitudes de las y los jóvenes en cuanto a la migración, las entrevistas incluyeron un total de 29 entrevistas con alumnas y alumnos de las dos escuelas mencionadas arriba.

■ De las 77 entrevistas, 41 se realizaron con mujeres y 36 con varones. Sin embargo, a través de los relatos de estas personas, se pudieron conocer las historias migratorias de varias y varios migrantes más con quienes no se pudo hablar personalmente. Un total de 30 se realizó en la zona Sierra; de éstas, 18 en Belisario Domínguez y 15 en Tolimán; en la zona baja se realizaron 44 entrevistas, 41 de

ellas en en las tres comunidades vecinas de Aquiles Serdán, López Mateos y Rogelio Peñaloza, y 3 en la comunidad apartada de El Triunfo.

#### Distribución de las entrevistas por comunidades

	MPIO. MOTOZINTLA (SIERRA)		MPIO. MAZATÁN (SOCONUSCO)			
	Belisario Domínguez	Tolimán	Aquiles Serdán	López Mateos	Rogelio Peñaloza	El Triunfo
Mujeres	8	7	8	6	5	2
Varones	10	8	13	7	2	1
Total	18	15	21	13	7	3

## 4. Resultados de la investigación

■ A continuación, se presentarán los resultados del trabajo de campo. En una primera parte se describirán los resultados con respecto a diferencias en las vulnerabilidades de mujeres y hombres derivandose de sus roles de género, tanto como los consecuentes impactos específicos del cambio climático en mujeres y hombres en la zona. Partiendo de estos resultados, después se expondrán los hallazgos en cuanto a diferencias entre mujeres y hombres en materia de la migración como estrategia frente al cambio climático.

### 4.1 Vulnerabilidades e impactos del cambio climático diferenciados por género

#### 4.1.1 Roles de género y vulnerabilidades

■ El análisis de los roles de género en las comunidades investigadas muestra claramente que las vulnerabilidades de mujeres y hombres frente a los impactos específicos del cambio climático en la zona, como está documentado también en otras investigaciones, son diferentes. Esto se debe a que hay una división de responsabilidades entre mujeres y hombres muy marcada, la cual implica una desigual participación en la toma de decisiones, un desigual acceso a recursos y al poder, tanto como una afectación diferente de los ámbitos asignados a mujeres y hombres por los impactos del cambio climático.

#### Roles tradicionales de género y ámbitos claramente separados

■ Como en la mayor parte del ámbito rural mexicano, en las zonas de investigación los roles de género son todavía muy tradicionales, asignándoles a los varones la res-

ponsabilidad de generar ingresos y mantener económicamente a la familia, mientras que la mujer es la encargada del hogar y del cuidado. En el contexto de las comunidades estudiadas, esto significa que la mayoría de los hombres se dedican a la agricultura: ellos son los encargados de trabajar la parcela familiar, o, cuando no tienen tierra propia, de trabajar como jornalero agrícola. En algunos casos, tienen otro trabajo asalariado, trabajan por cuenta propia o tienen un pequeño negocio. Esto es el caso predominante en la comunidad de Belisario Domínguez, ya que ahí la agricultura no tiene mucha importancia como fuente de ingresos, y la mayoría de los varones se dedica al comercio y otros negocios. En toda la zona, muy pocos de los hombres participan en las labores domésticas. Mientras tanto, en todas las comunidades estudiadas, las responsabilidades de las mujeres están claramente asociadas al hogar y la reproducción familiar: las mujeres, y en particular las casadas – en menor medida las jóvenes solteras –, son las encargadas del cuidado de los integrantes del hogar, principalmente de los niños y las personas mayores; esto incluye la responsabilidad tanto de la alimentación y la salud de los integrantes, como de la limpieza y todo lo demás relacionado con el hogar. También, ellas son las encargadas del patio; muchas mujeres tienen frutales y en algunos casos verduras, siembran hierbas y crían gallinas, patos o borregos, principalmente para consumo propio, y el excedente se vende. Esta división de trabajo tradicional se observa ya en los niños y adolescentes: La mayoría de las niñas percibe el trabajo de casa como parte natural de sus deberes, mientras que los varones participan poco en las labores de casa y, en lugar de esto, a veces ayudan a sus padres en el trabajo agrícola. Debido a las condiciones de pobreza, en muchos casos, las responsabilidades en la casa para las mujeres implican una gran carga tanto emocional y psicológica como física, especialmente en épocas de escasos recursos económicos, ya que son ellas en quienes recae la tarea de encontrar soluciones para poder seguir alimentando a la familia. Además, las condiciones de las viviendas en muchos casos aumentan la carga de trabajo de las mujeres: a muchos hogares no disponen de agua entubada, de drenaje o de estufa, por lo cual las mujeres tienen que ir a lavar la ropa a los ríos y cocinar con leña, la cual no siempre está disponible.<sup>8</sup> Otro factor importante en este contexto es que las familias en la zona son numerosas, lo cual, aparte de que se requiere de más alimentos, significa que se tiene que cuidar a muchos hijos y casi siempre mínimo uno está enfermo. Según un estudio reciente sobre la situación de

<sup>8</sup> En la región Sierra, alrededor del 57% de las viviendas dispone de agua entubada, y el 75% de drenaje; en la zona Soconusco, el 71% de las mujeres entrevistadas en un estudio representativo reciente, dijo disponer de agua entubada (Angulo Barredo 2010; CESMECA-UNICACH 2010).

las mujeres en el Soconusco, el número promedio de hijos por familia es de 4,6 hijos, y en la Sierra, más del 43% de hogares tiene más de seis integrantes (CESMECA-UNICACH 2010; Villafuerte 2010). Aunque en la presente investigación, el promedio fue de solamente 3,8 hijos, muchas de las familias entrevistadas tienen 7, 8, 9 o hasta 10 hijos. Entre las mujeres entrevistadas, hubo una sensación casi generalizada de tener una carga de trabajo demasiado grande, de estar muy cansadas, y de que la alimentación y la educación de los hijos se está volviendo cada vez más difícil.

### Poca participación de las mujeres en trabajos remunerados

■ Alrededor de una tercera parte de las mujeres entrevistadas también genera ingresos, principalmente a través de la venta de comida u otras cosas; algunas tienen tiendas de abarrotes y muy pocas trabajan en la agricultura. En general, las mujeres casadas consideran los ingresos generados un ‘apoyo’ al esposo, y no como una parte fundamental de la economía familiar. Obviamente, la situación es distinta en el caso de las madres solteras: En ausencia de un esposo que pueda mantener a la familia económicamente, en las mujeres recae el doble peso del trabajo de reproducción y de la generación de ingresos para poder alimentar a los hijos. También, más mujeres jóvenes y solteras trabajan, principalmente para apoyar a sus padres o poder financiar sus propios estudios.

■ La marcada separación entre el ámbito del trabajo remunerado y el trabajo reproductivo en las zonas de investigación es la consecuencia de los roles tradicionales de género que dominan las relaciones sociales en la región. Esto llega a tal grado que muchas de las mujeres entrevistadas explicaron querer trabajar y generar ingresos, pero que sus esposos no se lo permiten porque el lugar apropiado para una mujer es la casa. Sin embargo, otro factor importante en este contexto es que la actividad económica predominante en la región es la agricultura: a diferencia de otras actividades como algunos servicios o el comercio, y a excepción de algunos cultivos como el café (dominante en la zona Sierra) – en los cuales la participación de las mujeres es importante –, ésta es considerada ámbito de hombres.<sup>9</sup> Así, solamente

<sup>9</sup> Este hecho ha sido destacado por un estudio reciente sobre la situación de las mujeres en el Soconusco, el cual constata: „Las mujeres no se perciben como propietarias, ni toman decisiones sobre la tierra y los cultivos ni son conocedoras tampoco de precios y gastos para los insumos de la producción. La tierra se asocia a los varones sean padres, maridos o hijos. En algunos casos, el cultivo de hortalizas y flores está cambiando esta percepción pues las mujeres se hacen responsables y emprendedoras de las decisiones sobre las mismas.” (CESMECA-UNICACH 2010: 14)

tres de las mujeres entrevistadas trabajan en la agricultura: una de ellas cultiva café con su esposo; una se encarga de la parcela familiar cuando el esposo está en Estados Unidos; y una es madre soltera que trabaja las tierras que heredó de su esposo. Esto significa que para mujeres, aunado a que por normas sociales, el ámbito que les corresponde es el hogar, también es más difícil encontrar un trabajo ,adecuado' – muchas mujeres explicaron que el comercio es casi la única actividad ,permitida' para mujeres.

### Consecuencias de la poca participación en trabajos remunerados

■ La poca participación de las mujeres en la generación de ingresos tiene importantes consecuencias para su acceso a recursos económicos. Por lo general, aunque las mujeres en muchos casos son las administradoras de los gastos cotidianos, los esposos son quienes toman las decisiones en cuanto a inversiones más grandes: es considerado *su* dinero. Las mujeres raras veces tienen acceso a recursos propios, lo cual significa que ellas económicamente dependen de sus esposos, que tienen un estatus social inferior al de los hombres, y que tienen una participación limitada en la toma de decisiones tanto dentro como fuera del hogar. Esto se pudo observar en muchas de las entrevistas realizadas. Fue muy evidente que por lo general (aunque hubo algunas excepciones), los esposos son quienes toman las decisiones, ya que todo depende de *sus* ingresos. La mayoría de las mujeres habló poco en presencia de sus esposos, y muchas no se atrevieron a dar su opinión en presencia de éstos.

■ Otra consecuencia de la poca participación (reconocida) en trabajos remunerados fuera del ámbito del hogar y la gran carga de trabajo dentro de éste es la muy reducida movilidad de las mujeres. La mayoría de las mujeres entrevistadas, aparte de lo que es necesario para las labores de la casa (ir de compras, ir al médico con los hijos, etc) sale poco de casa, participa poco en la esfera pública (la excepción son la iglesia y la escuela de los hijos), y muchas declararon estar "encerradas en casa", tanto por la gran carga de trabajo que tienen como porque no es bien visto que mujeres salgan de la casa. Incluso varias comentaron que para salir de casa, tenían que pedirle permiso a su esposo. Pero, en muchos casos, también tiene un peso importante que ellas mismas sienten que abandonarían a sus hijos si trabajaran fuera de la casa. Un factor que probablemente contribuye a esta posición subordinada de muchas de las mujeres entrevistadas es la muy joven edad a la que se casan y en muchos de los casos la gran diferencia de edad entre los esposos. En el presente

## Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

estudio, la edad media de las mujeres al nacimiento del primer hijo (por lo general, acompañado de la boda) fue de 18 años, con varios casos de mujeres teniendo su primer hijo a los 14, 15 o 16 años. Por lo general, el esposo es varios años mayor que la esposa; en promedio, la diferencia de edad fue de siete años.

■ Otro aspecto relevante en el contexto de vulnerabilidades es la cuestión de la propiedad de la tierra: La mayoría de las mujeres no son propietarias de tierra, ya que, por lo general, los varones son quienes heredan las tierras. Aunque varios entrevistados aseguraron que estos patrones están cambiando actualmente y que en las nuevas generaciones, mujeres y hombres heredarán igual, de los casos estudiados, pocas mujeres (un total de 4) tenían título de propiedad de tierra. Varias explicaron que sus hermanos varones heredaron todas las tierras de los padres. Esto coincide con las cifras oficiales del INEGI, según las cuales en Chiapas, las mujeres representan sólo el 13,5% de los titulares con derechos agrarios (a nivel nacional, son el 20%) (Ruiz Meza 2010).

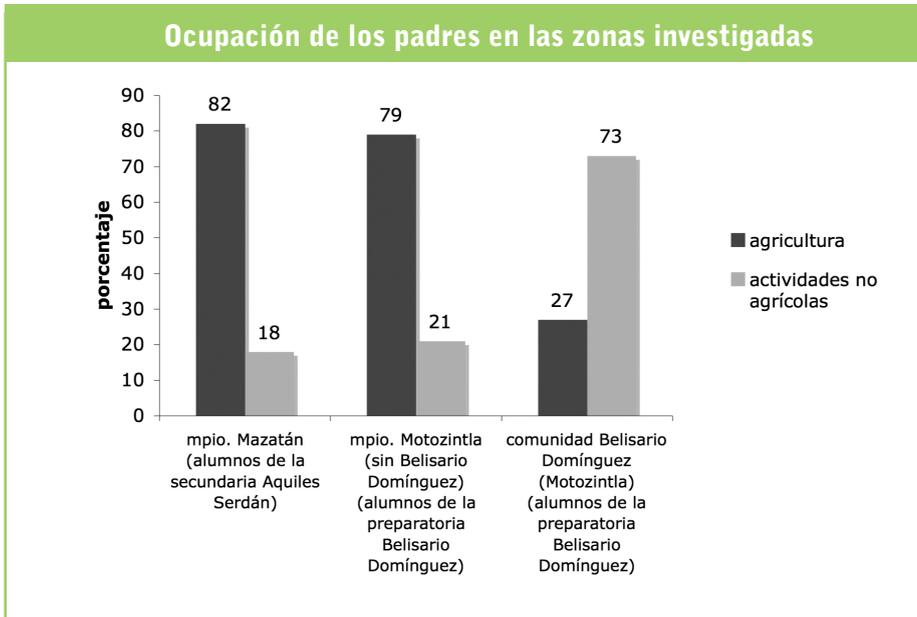
■ Mientras tanto, es interesante señalar que, a diferencia de los datos estadísticos respecto a la educación de mujeres y hombres en la región – el 26,5% de las mujeres, pero sólo el 19,5% de los hombres son analfabetas en Chiapas (frente al 11,8% y el 9,9% a nivel nacional) (INEGI 2005) –, los niveles educativos de mujeres y hombres en los casos estudiados fueron casi iguales; de hecho, incluso se encontraron varios matrimonios en los cuales las mujeres tienen más educación que los hombres.

### 4.1.2 Diferencias por género en los impactos del cambio climático en la zona

■ Los roles de género y las diferentes vulnerabilidades se traducen en distintos impactos del cambio climático en mujeres y hombres; aunque ambos son afectados, los respectivos ámbitos de mujeres y hombres son afectados de manera muy distinta. Como se ha descrito arriba, los impactos más perceptibles del cambio climático en las zonas de investigación son el aumento de fenómenos meteorológicos extremos, particularmente los huracanes Mitch y Stan, y el aumento de la variabilidad climática con cambios en la cantidad y las temporadas de precipitación, lo cual puede implicar sequías más largas tanto como prolongadas y fuertes lluvias causando deslaves en la Sierra e inundaciones en la zona baja. A continuación, se presentarán los resultados en cuanto a las consecuencias que tienen estos procesos en los ámbitos de mujeres y hombres y sus respectivas responsabilidades.

### Impactos en los hombres

■ Naturalmente, la preocupación más importante para los hombres entrevistados es la afectación de sus fuentes de ingresos, en particular la agricultura. Ésta es la principal fuente de ingresos de la gran mayoría de los hombres en la zona: Así, más del 80 por ciento de los padres de alumnos de la secundaria en Aquiles Serdán (que comprende a alumnos de Aquiles, de López Mateos, de Rogelio Peñaloza y más comunidades) se dedica a la agricultura; en la preparatoria de Belisario Domínguez, que comprende a alumnos de todo el municipio de Motozintla, esto es el caso en el 79 por ciento de los padres (excluyendo a alumnos de la comunidad de Belisario Domínguez, donde la mayoría de la población se dedica a actividades no agrícolas).



■ Con los huracanes Mitch y Stan, muchos de los campesinos entrevistados, particularmente en la Sierra, perdieron sus parcelas o partes de ellas, principalmente por deslizamientos de tierras, y la mayoría fue afectada en su siembra en estos años. Respecto a la situación actual, muchos de los hombres entrevistados explicaron que perdieron toda o gran parte de su cosecha este año. En la Sierra, por las prolongadas y fuertes lluvias que causan que los granos de café, aún verdes, se caigan de

## Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

la planta, y que pudren el maíz antes de la cosecha; en la zona baja de Mazatán, por las inundaciones causadas por los desbordamientos de los ríos que destruyen prácticamente todos los cultivos sembrados en la zona. Existe una sensación de inseguridad generalizada debido a la incertidumbre respecto a las temporadas, la duración y la intensidad de las lluvias; la mayoría de los productores se quejó de que *'ya no se puede cultivar'*, porque no se sabe cuándo empiezan las lluvias ni cuánto durarán. Un grave problema es que una gran parte de los campesinos se endeuda al principio de la siembra para financiar los insumos; al perder la cosecha o parte de ella, muchas veces ya no pueden devolver el dinero prestado y quedan endeudados (una razón importante para la migración). Este problema es particularmente grave en la zona de Mazatán, donde a partir del huracán Stan en el año 2005, las tierras agrícolas se inundan repetidas veces cada temporada de lluvia.



Plantación de plátano y de mango inundada, López Mateos, mpio. Mazatán, junio 2010

Foto: Nestor Quintana de León

■ Esta situación afecta también al grupo más marginalizado que no es propietario de tierra: Los jornaleros agrícolas entrevistados unánimemente declararon que últimamente, en vez de trabajar toda la semana, encuentran trabajo solamente dos o tres días por semana. Debido a las pérdidas actuales de las cosechas, ni siquiera

las grandes plantaciones de frutas y las fincas cafetaleras de la zona demandan mano de obra.

■ La crisis actual de la agricultura afecta no solamente a los directamente ocupados en el campo, sino que impacta básicamente en toda la economía regional, ya que la crisis de la agricultura como base de la economía tiene repercusiones fuertes en el resto de los ámbitos. Esto afecta principalmente a los hombres en Belisario Domínguez: Como mencionado arriba, la mayor parte de la población en esta comunidad se dedica a actividades no agrícolas, principalmente al comercio, pero también a otras actividades como la construcción y el transporte. Así, casi tres cuartas partes de los padres de alumnos que viven en Belisario Domínguez se dedican a actividades no agrícolas, principalmente al comercio.

■ Muchos de los hombres que trabajan en ocupaciones no agrícolas constataron que la crisis del campo lleva a la depresión de la economía en general, que actualmente muchos pierden sus empleos, y que, debido a la falta generalizada de ingresos, la mayoría de los negocios tienen graves dificultades. Así, por ejemplo, de los entrevistados, los que trabajan en tiendas dijeron tener menos ventas, el dueño de una herrería dijo tener menos encargos, e incluso un taxista constató menos clientes. Evidentemente, las inundaciones y las fuertes lluvias no son los únicos factores que influyen en la crisis socioeconómica de la región; otros factores importantes son, como mencionado arriba, la crisis estructural que sufre la agricultura mexicana y chiapaneca, las consecuencias socioeconómicas de la liberalización económica y la actual crisis económica mundial. Otro elemento de gran importancia que fue mencionado por varios de los entrevistados es la crisis económica en Estados Unidos, que conlleva que muchos de los migrantes en Estados Unidos pierden sus trabajos y dejan de enviar remesas, por lo cual un pilar importante de la economía regional desaparece. Sin embargo, las pérdidas de las cosechas a raíz de los cambios del clima son un factor clave en la crisis económica actual de la zona.

■ Otra preocupación de los hombres, aunque de menor peso, son las viviendas y sus pertenencias. En la zona Sierra, muchos de los hombres fueron fuertemente afectados en sus viviendas por los huracanes; varios perdieron sus casas por completo, algunos fueron reubicados, y otros perdieron partes de sus casas o patios, muebles, electrodomésticos o vehículos. Actualmente, las viviendas y pertenencias son un fac-

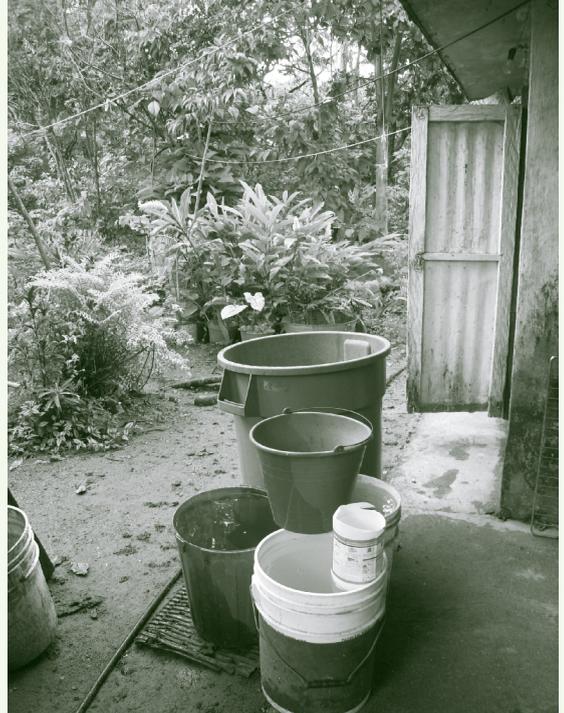
tor de gran preocupación para muchos hombres, en particular en la zona inundada de Mazatán. Muchas de las familias entrevistadas han perdido pertenencias como muebles, electrodomésticos o vehículos durante los últimos meses, debido al agua que entró a las casas durante las inundaciones.

### Impactos en las mujeres

■ Básicamente, las principales preocupaciones de las mujeres, a consecuencia de su rol de encargadas del hogar, están relacionadas con la casa, la alimentación y los hijos. La situación de pobreza que ya de por sí conlleva una enorme carga de trabajo y emocional para las mujeres como encargadas de la alimentación de la familia, es agudizada por los impactos del cambio climático en la zona. La falta de ingresos a causa de la pérdida de la cosecha o la crisis de la economía en general incrementa sus problemas en este ámbito y es un elemento determinante en su vida cotidiana. Debido a que ellas son las administradoras de los alimentos y responsables de la alimentación de la familia, la agudización de la situación en cuanto a recursos disponibles para la compra de alimentos les causa un estrés psicológico muy fuerte. Muchas mujeres declararon que los ingresos ya no alcanzan ni para la alimentación de la familia, que en ocasiones la dieta solamente consiste en tortillas con sal, y muchas no saben cómo comprarles los uniformes y cuadernos a los hijos, mucho menos comprarse ropa u otras cosas ellas mismas. Sin embargo, aparte de la preocupación por la falta de ingresos, las mujeres se ven también severamente afectadas en otros ámbitos relacionados a sus responsabilidades en el hogar. Entre éstos, destacan los siguientes:

■ **Acceso a agua limpia.** Uno de los problemas más grandes que enfrentan las mujeres, tanto en la zona baja como en la Sierra, es el acceso a agua limpia. Las mujeres necesitan agua para casi todas las labores de la casa – para cocinar, lavar, limpiar, lavar trastes, lavar a los niños, para consumo humano, para los animales, etc. Debido a que las mujeres son las que más agua utilizan, mientras que los hombres en sus ámbitos casi no utilizan agua – la agricultura regional es predominantemente de temporal – las mujeres son mucho más vulnerables frente a problemas de acceso o calidad de agua a raíz de fuertes lluvias, inundaciones o en temporada de sequía. En la zona de Mazatán, durante las inundaciones, el agua frecuentemente entra a los pozos, contaminando el agua. En consecuencia, el agua ya no se puede utilizar para consumo humano, y muchas veces ya no es utilizable ni para otros usos. Así, varias

mujeres se quejaron de que desde el huracán Stan, con las inundaciones de cada año, el agua de los pozos incluso después de las inundaciones se queda sucia y con una capa oleosa amarillenta encima, lo cual relacionan con una perforación que hizo Pemex cerca de la comunidad de López Mateos. Esa agua contaminada ya no les servía ni para lavar los trastes o la ropa, ya que dejaba todo manchado con una capa amarillenta. En la sierra, los problemas son parecidos: Los derrumbes frecuentemente dañan las tuberías, con el resultado de que los hogares afectados a veces no tienen acceso a agua entubada por varias semanas. También, con el lodo que arrastran las fuertes lluvias durante las tormentas tropicales, las tuberías se tapan, por lo cual el agua muchas veces llega muy sucia.



Cubos para recolección de agua,  
Belisario Domínguez, mpio. Motozintla  
Foto: Jenny Jungehülsing

■ **Aumento de enfermedades.** El aumento de enfermedades a causa de agua contaminada, de aguas estancadas y zancudos, por la alta humedad y por los extraordinariamente fuertes cambios en las temperaturas y el tiempo es otro tema que causa grandes dificultades a muchas de las mujeres entrevistadas. La población en la zona baja unánimemente declaró que casi toda la población de la zona se enfermó de gripe, tos, fiebre y dolor de cuerpo; pero también en la Sierra, debido a las prolongadas lluvias y la gran humedad, muchos de los niños, pero también adultos se enfermaron. Además, a raíz del huracán, varias personas se enfermaron de diabetes, lo cual significa un aumento tremendo en el trabajo de cuidado que tienen que realizar las mujeres. Según una experta que ha investigado las consecuencias psicológicas y emocionales del huracán en la ciudad de Motozintla, el shock del huracán

**Las que se van, las que se quedan:** reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas



López Mateos, mpio. Mazatán

Foto: Jenny Jungehülsing

efectivamente tuvo un fuerte efecto desencadenante de enfermedades como diabetes, problemas psicológicos y enfermedades respiratorias en la zona.<sup>10</sup>

■ **Pérdida de patios.** Varias de las mujeres entrevistadas en la zona baja de Mazatán perdieron la posibilidad de sembrar hierbas o frutas en sus patios, debido a que las aguas estancadas de las inundaciones pudren las plantas. También, en muchos casos, las aguas se llevaron a las gallinas y/o patos. La pérdida del patio tiene graves repercusiones en la situación alimenticia de la familia e incrementa el estrés emocional de las mujeres, ya que en muchos casos, una parte importante de la alimentación cotidiana se solía obtener del patio.

■ **Acceso a otras comunidades.** Debido a la ubicación alejada de muchas de las comunidades, las mujeres tienen que recorrer largas distancias para ir a comprar, llevar los niños al médico y otros trámites, lo cual, cuando tienen suficientes recursos, hacen en transporte público, y si no, caminando. Las inundaciones dificultan el acceso a otras comunidades. Debido a las aguas, el transporte público se suspende,

<sup>10</sup> Entrevista con Dra. Guadalupe Álvarez, investigadora de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), unidad San Cristóbal de las Casas; Comitán, 7.9.2010

y tener que ir a pie significa caminar con el agua llegando a las rodillas o incluso la cintura. El rol de ir a comprar a otras comunidades en esta situación, debido a la aumentada carga de trabajo de las madres, en muchos casos les corresponde a las hijas. Mientras tanto, en la Sierra los caminos frecuentemente se obstaculizan por los deslizamientos de tierras, causándoles las mismas dificultades a las mujeres.



Gente pescando en las carreteras inundadas, López Mateos, mpio. Mazatán, septiembre 2010

Foto: Nestor Quintana de León

■ **Limpieza de la casa.** En la zona baja, la frecuente inundación de las casas evidentemente implica un aumento en el trabajo de limpieza, ya que es necesario limpiar las casas de lodo después de cada inundación, y con los caminos y jardines llenos de lodo, también la ropa y todo lo demás se ensucia mucho más de lo normal, lo cual implica que las mujeres tengan que dedicar más tiempo a lavar y limpiar. Algunas de las viviendas visitadas tienen piso de tierra en la cocina – el sitio donde las mujeres pasan la mayor parte del día; con el agua, éste se convierte en lodo obligando a las mujeres a cocinar y lavar paradas en lodo. Para madres de niños pequeños, la inundación de la casa y el lodo en todas partes, causa dificultades par-

particularmente graves: Como muchas mujeres comentaron, tienen que observar a los niños permanentemente para impedir que se metan al lodo y así se enfermen y/o se ensucien completamente.

■ **Humedad.** Otra dificultad es la humedad que, aparte de causar enfermedades como la gripe, impide que se seque la ropa, moja las paredes y las daña y un problema importante para algunas de las mujeres es la escasez de leña, ya que ésta tarda mucho en secarse. Aunque en muchos de los casos, los varones (esposos e hijos) son los encargados de buscar leña, lo cual se vuelve más difícil en la situación actual, el principal problema de la escasez de leña lo enfrentan las mujeres, ya que ellas son las encargadas de la alimentación y la preparación de la comida: En una situación de escasez de leña, por ejemplo, se vuelve casi imposible cocer frijoles o el maíz para las tortillas, ya que para ello es necesario un fuego constante.

■ Todo esto significa, por un lado, que la carga cotidiana de trabajo de las mujeres afectadas aumenta considerablemente; tienen que dedicar más tiempo al trabajo de reproducción y éste se vuelve mucho más difícil en varios ámbitos. Por el otro lado, se pudo observar que también la carga emocional de las mujeres se incrementa frente a la gran cantidad de problemas, especialmente respecto a la alimentación de la familia y al cuidado de niños y mayores de edad. Por lo general, las mujeres entrevistadas estaban muy tensas y se les notaba una gran preocupación por la alimentación y la salud de los miembros de la familia, especialmente los niños.

■ Estos impactos son particularmente graves en las mujeres que, aparte de su responsabilidad de la reproducción, tienen que genrear ingresos: Mientras los problemas descritos tienen impactos fuertes en la carga de trabajo y emocional de las mujeres casadas cuyos esposos son los encargados de mantener económicamente a la familia – la mayoría de los casos estudiados –, en el caso de las mujeres que trabajan, particularmente las madres solteras, la situación es todavía más difícil: Además del aumento de la carga de trabajo y emocional en el ámbito reproductivo, estas mujeres se ven enfrentadas con graves problemas en cuanto a la generación de ingresos. Así, todas las madres solteras actualmente tienen grandes problemas económicos, debido a que ya no encuentran trabajo o, en la mayoría de los casos, la venta de comida, abarrotes u objetos como cosméticos y zapatos ya no alcanza para mantener a la familia, porque *“la gente ya no tiene con qué comprar”*.

## 4.2 La migración como estrategia de adaptación al cambio climático y diferencias por género

### 4.2.1 Estrategias de adaptación al cambio climático

#### Estrategias de adaptación de los agricultores

■ La población afectada por los impactos del cambio climático en las zonas de investigación desarrolla una variedad de estrategias de adaptación a los problemas descritos. La estrategia más importante perseguida por los agricultores en la zona de Mazatán es la adaptación de los ciclos de cultivo a las nuevas condiciones: Muchos de los campesinos dejaron de sembrar en temporada de lluvia y en su lugar, para empezar a sembrar a principios de la temporada seca, aprovechando la humedad de la tierra debido a las inundaciones – una estrategia que evidentemente no permite las mismas cosechas. Otra estrategia es el cambio de cultivo: en Mazatán se puede observar la creciente importancia de la soya, que es menos vulnerable a las constantes lluvias e inundaciones; otro cambio es el a la palma africana, que también es más resistente. En la Sierra, una parte de los agricultores que acostumbraban sembrar maíz dijeron tener la intención de dejarlo ya que no resiste las permanentes lluvias.

#### Estrategias de adaptación de las mujeres

■ Las mujeres también desarrollan estrategias de adaptación. Frente a la pérdida de ingresos, varias de las entrevistadas empezaron a trabajar para contribuir a la economía familiar, principalmente poniendo pequeños negocios de venta de comida como tamales o quesadillas. También, algunas mujeres que ya trabajaban empezaron a diversificar sus fuentes de ingresos. Así, una mujer que había trabajado como jornalera en una empacadora de plátano encontró trabajo en una tienda; otra, que se dedicaba a la agricultura, empezó a vender tamales; y varias diversificaron sus objetos de venta. Sin embargo, debido a la situación económica en la región, la mayoría de estos proyectos fueron poco exitosos y varias de las mujeres dijeron haberlos abandonado después de un tiempo.

■ En el ámbito de la casa, las estrategias que emplean las mujeres frente a los impactos del cambio climático son predominantemente reactivas y consisten principalmente, como descrito arriba, en el incremento del tiempo dedicado a las labores

del hogar: Por ejemplo, debido a las frecuentes enfermedades de niños y personas mayores ellas tienen que dedicar más tiempo al cuidado de los mismos; tienen que limpiar las casas de lodo después de cada inundación; por los derrumbes e inundaciones, y para ahorrar dinero, muchas no utilizan el transporte público y en su lugar, caminan largas distancias a tiendas y clínicas. Frente a la falta de ingresos, la única opción que tienen muchas mujeres es reducir la diversidad de la comida y dejar de comprar carne y, en algunos casos, verduras. A la escasez de agua limpia reaccionan de distintas maneras: Casi todas recogen agua de lluvia para los animales, los trastes y para lavar ropa. Algunas explicaron que intentan ahorrar agua y lavar lo menos posible. Algunas pocas que disponen de suficientes recursos económicos dijeron tener que lavar con agua de garrafón, incluso la ropa. Sin embargo, los problemas más graves en cuanto al agua se presentan en temporada de sequía, cuando no se puede recolectar agua de lluvia: En tiempos de escasez de agua, muchas de las mujeres tienen que ir a ríos lejanos para lavar la ropa. En Mazatán, otra estrategia frente a las inundaciones seguida por la mayoría de los hogares es mantener las pertenencias como muebles y electrodomésticos en sitios elevados sobre mesas, cajas o piedras para protegerlas de la próxima inundación – lo cual dificulta la vida cotidiana, especialmente para las mujeres.

#### La migración como estrategia de adaptación

■ Una estrategia de gran importancia frente a los impactos del cambio climático es la migración, tanto a ciudades en el estado de Chiapas o a otras partes de la República Mexicana como a Estados Unidos. Mientras la migración a centros urbanos en Chiapas, y también a algunos destinos en otros estados de la República, existe desde hace muchos años, en ambas zonas de investigación hay una opinión generalizada que los cambios del clima descritos son una de las razones principales para el fuerte aumento reciente de la migración a Estados Unidos y la frontera norte. En el norte de la República, los principales destinos de la migración son Tijuana y Nuevo Laredo, pero también es importante la migración a la ciudad de México y a las zonas turísticas de Quintana Roo (Cancún, Playa del Carmen). Durante el trabajo de campo, se encontraron muchos casos en los que miembros de la familia migraron en reacción directa a los efectos del cambio climático en sus hogares. Los motivos de la migración en estas zonas, como en otras regiones, son principalmente económicos. En el contexto de la investigación, esto significa que los impactos más importantes del cambio climático influyendo en la migración son sus efectos en la

economía familiar. Se hallaron muy pocos casos en los que la decisión de migrar fue influida por impactos del cambio climático no económicos; incluso cuando la vivienda es gravemente afectada o incluso completamente destruida, la mayoría de los afectados no migra por esta razón, sino que reconstruye su casa en la misma comunidad. El riesgo de perder la casa por derrumbes o la situación de las permanentes inundaciones de las viviendas (hasta ahora) no parecen ser decisivos en la decisión de migrar. Solamente en un caso una mujer joven, madre de cuatro hijos que hace poco había regresado de Idaho con su esposo – en donde habían vivido por diez años –, dijo tener ganas de regresar a Estados Unidos por la difícil situación y la carga de trabajo por las inundaciones en López Mateos.

#### 4.2.2 Diferencias por género en las estrategias de migración

■ La migración en reacción a los impactos del cambio climático es una estrategia usada tanto por hombres como por mujeres, y en ambos casos, las razones son principalmente económicas. Si bien, como en el resto del país, en la zona de investigación la mayoría del total de los migrantes son varones – sobre todo porque las mujeres participan relativamente poco en la migración internacional –, la migración femenina en la zona, como en otras regiones, está aumentando (Angulo Barredo 2010). Esto fue evidente también en la investigación de campo: aunque fue imposible averiguar el porcentaje actual de mujeres y hombres en la migración de la zona (el nuevo Censo General de Población y Vivienda 2010 aún no ha sido publicado), la mayoría de los entrevistados coincidieron en que cada vez migran más mujeres, y sobre todo en la migración de los jóvenes, las muchachas pronto igualarán a los varones. Sin embargo, hay una serie de diferencias importantes entre la migración de mujeres y hombres que se presentarán a continuación.

##### 4.2.2.1 Diferencias por género: El impacto del cambio climático en la agricultura como principal factor acelerador de la migración

■ La depresión de la economía regional a causa de los impactos del cambio climático en la zona influye considerablemente en la decisión de migrar de muchas personas. Así, para propietarios de negocios, para empleados y jornaleros, las reducidas ventas, la pérdida del empleo y las pocas posibilidades de trabajo para jornaleros en varios casos han llevado a la decisión de migrar o al considerar la migración como una posibilidad. Esto es particularmente el caso en la comunidad serrana de Belisario Domínguez, donde el comercio y otras actividades relacionadas a los servicios

son la base de la economía. Sin embargo, en general, en las zonas investigadas – como en otras regiones del mundo –, la razón más evidente de la migración en relación al cambio climático es la pérdida de la cosecha y de tierras agrícolas por lluvias, inundaciones o derrumbes, ya que esto impacta directamente en la situación económica de las personas afectadas (CARE/UNU-EHS 2009). En ambas zonas de investigación, pero particularmente en la zona baja de Mazatán, muchos de los campesinos explicaron que hoy día “aquí, de la agricultura ya no se puede vivir”. En la Sierra, esta opinión está fuertemente relacionada, aparte de la crisis actual por las constantes lluvias y la consecuente pérdida de cosechas de maíz y café, con la prolongada caída de los precios de café; el punto de referencia, cuando ‘todavía era rentable la agricultura’, para muchos cafeticultores son los años ochenta. En cambio, la actual crisis de los agricultores en Mazatán está directamente relacionada a las inundaciones que llevan a que para muchos campesinos, desde que ocurren, ya no es rentable cultivar sus parcelas. A raíz de esta situación, en los últimos años muchos agricultores han decidido migrar, principalmente a Estados Unidos.

■ Esta relación muy *directa* entre cambio climático y migración es predominantemente masculina: Debido a que la agricultura es el ámbito más afectado, y las mujeres participan poco en éste y muy pocas son propietarias de tierras, generalmente sus decisiones de migrar son afectadas de manera menos directa por el cambio climático. De hecho, en total, el impacto del cambio climático en la decisión de migrar fue más generalizado en la migración de los varones: Mientras que para alrededor de la mitad de los casos estudiados de hombres migrantes los impactos del cambio climático fueron un factor importante en la decisión de migrar, en el caso de las mujeres, esta relación es menos evidente. Aún cuando las mujeres también mayoritariamente migran por necesidad económica, en la mayoría de los casos estudiados la decisión no estuvo relacionada con impactos del cambio climático, debido principalmente a la descrita poca participación en la agricultura. Sin embargo, esto no significa que las decisiones de migrar de las mujeres *nunca* sean afectadas por los impactos del cambio climático: De hecho, en varios de los casos estudiados, mujeres se vieron obligadas a migrar por la pérdida de ingresos a causa de la depresión económica regional, principalmente en actividades relacionadas a la venta de comida u otros objetos. Estos problemas los enfrentan particularmente las madres solteras y las muchachas jóvenes que trabajan para apoyar a sus padres. En reacción a esta situación, seis mujeres planeaban migrar (cuatro madres solteras, una muchacha

y una madre con su esposo y sus hijos), y tres ya se habían ido (una mujer con su esposo y dos muchachas jóvenes, de las cuales una migró en reacción a los impactos devastadores de las lluvias en la parcela de su padre).

■ En el marco de esta creciente migración tanto de mujeres como de hombres, en la cual los impactos del cambio climático en la zona juegan un rol importante – aunque no sean el factor principal en cada una de las decisiones de migrar –, hay varias diferencias entre los géneros que merecen ser mencionadas. Pero, para poder comparar las estrategias de migración perseguidas por mujeres y hombres, es necesario distinguir entre diferentes “tipos” de mujeres y hombres según edad, fases de la vida y estado civil, ya que las estrategias y los patrones de migración suelen diferir considerablemente dependiendo de estos factores, particularmente en el caso de las mujeres. En particular, hay que distinguir especialmente entre mujeres que son madres, por un lado, y mujeres jóvenes y solteras, por el otro; además, comparando la migración de madres y padres, es necesario diferenciar entre madres casadas y madres solteras.

#### 4.2.2.2 La migración de madres en comparación con padres

■ La diferencia más evidente es la diferencia en las estrategias de migración de padres y madres casados/as aunque ambos, en muchos casos, son afectados fuertemente por los impactos del cambio climático: Mientras que los padres de familia son tradicionalmente uno de los grupos que más migra en reacción a la necesidad económica, las madres casadas en la zona, como en el resto del país, son el grupo de mujeres que menos migra (Massey et al. 2006). Estos patrones se mantienen iguales frente a los impactos del cambio climático: En los matrimonios investigados, son los varones quienes migran, independientemente de si la migración está relacionada o no al cambio climático. Esto se manifiesta muy claramente en el caso de los padres de los alumnos entrevistados en la secundaria de Aquiles Serdán, mpio. Mazatán, y la preparatoria de Belisario Domínguez, mpio. Motozintla: Cuatro veces más padres que madres habían migrado (de éstas, la gran mayoría fue con sus esposos o eran madres solteras). Coincidiendo con resultados de otras investigaciones, también en este estudio se constató que en los pocos casos que migraron mujeres casadas (5), lo hicieron con sus esposos (Massey et al. 2006; Cerrutti/Massey 2001). Durante el trabajo de campo, se encontró un solo caso en el que la esposa fue primero a Estados Unidos para luego el esposo reunirse con ella allá.

### Madres y padres migrados en las zonas investigadas.

#### Resultados de los cuestionarios en las escuelas.

	Madres migradas	Padres migrados
Mpio. Mazatán (Soconusco)	12	49
Mpio. Motozintla (Sierra)	3	15
Total	15	64

■ El hecho que pocas mujeres casadas migran se debe a que, en el caso de matrimonios, las estrategias de migración son estrategias *del hogar* y no individuales (De Haas 2007). Debido a que mujeres y hombres, por lo general, dentro del hogar tienen roles claramente definidos realacionados con las responsabilidades socialmente adscritas a los géneros, son los varones a quienes corresponde reaccionar al empeoramiento de la situación económica familiar y, en última instancia, migrar: El hombre es el encargado de mantener económicamente a la familia y generar ingresos, mientras que la mujer, por lo general, es la responsable del hogar y no puede 'abandonar' a la familia y, particularmente, a los hijos. Así, esta clara división de responsabilidades en cuanto a la migración en el caso de parejas casadas se basa en dos elementos que se pudieron observar en el trabajo de campo: Uno, que los hombres se consideran los sustentadores naturales de la familia y frecuentemente no están dispuestos a permitir que sus esposas participen en la manutención de la familia; en muchos casos, ya la simple idea les causa vergüenza y es incompatible con su sentido de honor; y dos, que las madres casadas mismas se sienten responsables del hogar y de la familia y, sobre todo, no quieren dejar solos a los hijos. Este sentido de responsabilidad se debe a una norma social muy fuerte que les adscribe por naturaleza a las mujeres el ámbito del hogar y muy fácilmente califica a mujeres que migran o trabajan fuera de casa como 'malas madres' o 'malas esposas' que 'abandonan' a su familia. En efecto, en las entrevistas, varias mujeres casadas explicaron no poder irse porque no quieren 'abandonar' a los hijos, ya que éstos necesitan a su madre y además, ellas no sabrían con quién dejarlos: Como resultado de los roles de madres y padres, en la mayoría de los casos, para las mujeres no es una opción viable dejar los hijos con el esposo (efectivamente, por lo general, cuando migran madres, los hijos se quedan con su abuela, tía o hermana mayor) (INSTRAW 2006). Por la misma razón, varias de las mujeres entrevistadas, aunque quisieran, no pueden trabajar antes de que los hijos alcancen cierta edad y vayan a la escuela.

■ Con esto, es evidente que la relación entre cambio climático y migración es mucho más fuerte en el caso de los padres que de las madres: mientras que la situación actual de la agricultura a raíz de los impactos del cambio climático sí es un factor acelerador de la migración de muchos padres de familia – la mayoría de ellos son campesinos –, la migración de las madres raras veces aumenta por estos factores. Sin embargo, esto no se debe a que las madres sean menos afectadas por el cambio climático que los padres; sino a que en el matrimonio, la decisión respecto a la migración es una estrategia del hogar, y éste rol le corresponde al hombre y no a la mujer.

■ El caso de las **madres solteras** es todo lo contrario: mientras las madres casadas son el grupo que menos migra, las madres solteras son de las mujeres que más migran; durante el trabajo de campo se encontraron muchas madres solteras que habían migrado o estaban pensando en migrar. La razón de esto es evidente: uno de los principales factores que determina el comportamiento migratorio de las personas es el rol que tienen en relación al mantenimiento económico de la familia. A muchas madres solteras – que son las principales o únicas generadoras de ingresos en la familia – frente a la necesidad económica no les queda otra opción más que migrar en busca de trabajo. Aunque en ningún caso de los investigados las *migraciones pasadas* de madres solteras estuvieron directamente relacionadas con los impactos del cambio climático, o fue difícil averiguarlo – por lo general, se fueron hace muchos años y ya llevan tiempo de regreso –, la mayoría de las madres solteras que habían migrado *planeaban ir otra vez* debido a la difícil situación económica a raíz de la actual crisis de la agricultura. Las madres solteras entrevistadas por lo general se dedican a la venta de comida, abarrotes, cosméticos u otras cosas, o hacen el aseo en otras casas; dos se dedican a la agricultura. Todas constataron que la situación actualmente es extraordinariamente difícil: Debido a la situación económica de la población ya no se vende mucho y no se consigue trabajo en otros ámbitos, como limpiar casas o trabajar como jornalera; para alimentar a sus hijos, todas las madres que son las únicas sustentadoras de sus familias (en algunos casos no lo son porque se volvieron a casar o los padres las mantienen) están actualmente pensando en irse (otra vez) “al norte”. En el caso de las que habían estado en Estados Unidos, la razón por qué aún no se iban, dada por todas, es la crisis económica en ese país que hace que también allá sea difícil encontrar trabajo.

■ Otro aspecto interesante respecto a diferencias entre la migración de padres y madres de familia son los objetivos concretos que se proponen realizar con las remesas. Mientras para la gran mayoría de las madres, la meta principal es financiar los estudios de los hijos, y de mucho menor importancia, la construcción de la casa, para los padres, el principal motivo es la construcción de la casa, seguido por los estudios de los hijos, pagar deudas y realizar inversiones en tierras o negocios.

#### 4.2.2.3 La migración de muchachas jóvenes en comparación con muchachos

■ También en las estrategias de migración de los jóvenes solteros se detectaron varias diferencias entre los géneros. Mientras en el grupo de jóvenes adultos solteros y solteras los patrones migratorios en las zonas de investigación aparentemente son parecidos – como he mencionado arriba, la migración de las muchachas parece estar en vías de alcanzar los niveles de los varones, la busca de trabajo y el apoyo a los padres son factores principales para ambos, y también ambos migran (entre otros factores) en reacción a los impactos económicos del cambio climático en la zona –, en el caso de los adolescentes (entrevistados en la escuela secundaria y la preparatoria), se encontraron importantes diferencias entre los géneros. Aunque las estrategias, o más bien, los planes futuros y deseos en cuanto a la migración, en este grupo no necesariamente están relacionados con los impactos del cambio climático, son igualmente interesantes por las marcadas diferencias que revelan entre mujeres y hombres en la actitud respecto a la migración.

#### La migración y los estudios como requisitos para poder trabajar

■ La diferencia más notable está relacionada con los motivos y objetivos que tienen las y los jóvenes al migrar. Mientras la gran mayoría de ambos sexos dijo querer irse a otro lugar después de terminar la escuela, y para ambos, el plan de seguir estudiando es el objetivo más común, las muchachas tienen ideas mucho más concretas de su futuro. Para ellas, los estudios, particularmente los universitarios, tienen un significado mucho más grande que para los varones: Cuestiandos por sus planes después de la escuela, la gran mayoría de las muchachas, y más del doble de los varones, contestaron que planean sacar una carrera universitaria, y por lo general, a diferencia de los varones, ellas sabían muy concretamente qué carrera iba a ser. Esto se debe a que, como aseguró la mayor parte de las muchachas (y también varias mujeres adultas), “sin estudios no hay trabajo para mujeres”. En las entrevistas fue evidente que las mujeres consideran que en la zona de investigación, para muje-

res es difícil trabajar, y por lo tanto, para poder trabajar, para ellas es necesario ir a otro lugar y/o tener estudios. Este punto de vista no es sorprendente: Dado que la actividad económica principal en la zona es la agricultura y ésta es considerada una ocupación masculina, y aunado a que muchas de las demás actividades requiriendo baja calificación en la zona no son consideradas adecuadas para las mujeres (como chofer o mecánico), para las mujeres la única opción para poder trabajar y no depender económicamente de un esposo, es ir a otro lugar y estudiar. Incluso, algunas de las muchachas explicaron que aquí, lo único que puede hacer una mujer es casarse joven, tener hijos y ser ama de casa – lo cual es incompatible con los planes que tienen para su vida: La gran mayoría de las jóvenes quiere tener una carrera profesional, ser exitosas e incluso, varias dijeron querer seguir trabajando aún cuando tengan familia – algo impensable en sus comunidades de origen. La situación en sus lugares de origen explica también por qué para las mujeres el deseo de *vivir en otro lugar* es mucho más pronunciado y el segundo motivo más importante para migrar, muchas veces conectado con el deseo de estudiar. Así, alrededor de la mitad de las muchachas declararon que quieren irse porque en otros lugares “hay más libertad”, porque “es más bonito allá”, porque “la vida es mejor allá”, porque allá pueden hacer “lo que yo quiera”, o porque “no me gusta aquí”. Mientras tanto, en los motivos concretos de los varones, aparte de los estudios y el buscar trabajo porque “aquí no hay”, prevalecen el ahorrar para “construir mi casa aquí”, comprar terrenos y “hacer dinero” – objetivos que para las mujeres no tienen ninguna importancia. Esto muestra que también los planes de regresar o no al lugar de origen difieren entre mujeres y varones: Resultando de lo arriba descrito, por las jóvenes entrevistadas, por lo general, la migración es vista como algo *definitivo*; pocas tienen la intención de regresar. Así, menos de una quinta parte de las muchachas dijo que les gustaría regresar a vivir a su lugar de origen. Mientras tanto, para la mayoría de los varones, la migración es vista como algo *temporal*: después de haber estudiado o trabajado en otro lugar, alrededor de cuatro quintas partes quieren regresar al lugar de origen y “vivir aquí”. Esto coincide también con la impresión que se obtuvo durante el trabajo de campo que las mujeres jóvenes solteras que migran tienden a quedarse más tiempo o a ya no regresar. Mientras se encontraron a muchos varones que habían migrado siendo jóvenes y solteros en los últimos años y ya habían regresado, no se pudo localizar a ninguna mujer que en esos años migró siendo soltera y que había regresado. También muchas de las personas investigadas declararon que unan gran parte de las muchachas jóvenes que se van nunca regresan. Esta impresión es res-

paldada por las cifras oficiales que indican que la migración de mujeres en México tiende a ser más de carácter permanente que la de varones (CIMACnoticias 2005).

■ Estas diferencias en cuanto al regreso al lugar de origen, aparte de las razones descritas, pueden estar relacionadas también a que todavía, aunque está cambiando lentamente, por lo general son los varones quienes heredan terrenos y casas. En las entrevistas, se pudo constatar que la mayoría de las y los jóvenes da por entendido que alguno de los hermanos varones se quedará viviendo en la comunidad y se encargará de cuidar la casa y trabajar las parcelas – a pesar de que, preguntados por quiénes heredarán el patrimonio de los padres, la mayoría dijo que mujeres y hombres igualmente.

■ Con todo esto, parece que para las muchachas jóvenes, la migración está relacionada con un deseo de ‘escapar’ de las condiciones no solamente deprimentes económica y socialmente en sus lugares de origen, sino que también, y principalmente, restrictivas para mujeres, tanto con respecto a las reducidas posibilidades de trabajo para mujeres como respecto a las normas sociales que les permiten poca cosa más que ser amas de casa: La mayoría de las muchachas ya no quiere casarse joven y ser ama de casa; en lugar de eso, quieren tener una carrera y un “buen trabajo”. Es necesario aclarar que probablemente, este fuerte deseo de tener una profesión y el gran peso de los estudios – también para madres y padres – está relacionado también con que en el marco del programa federal de apoyo social *Oportunidades*, muchas niñas (y también niños) ahora tienen la oportunidad de estudiar, algo que muchos antes no tenían.<sup>11</sup> Muchas de las madres entrevistadas destacaron la gran importancia económica que tiene el programa para su familia, e incluso varias declararon que sin ese apoyo, sus hijos/as no no podrían ir a la escuela.

■ Un punto interesante y necesario de constatar en el contexto de la migración de mujeres jóvenes es que, a diferencia del caso de las madres casadas, la migración de muchachas solteras (como también la de las madres solteras!) parece ser socialmente aceptada. En general, preguntados por su opinión de la migración de mucha-

<sup>11</sup> En el marco del programa de combate a la pobreza *Oportunidades* (hasta el año 2001: *PROGRESA*), a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), se otorgan becas educativas a cambio de la asistencia regular de niños y jóvenes a la escuela. Con este programa, se logró elevar considerablemente la inscripción y asistencia escolar, principalmente en zonas rurales (INSP 2005).

chas, los entrevistados durante el trabajo de campo contestaron que “no tienen otra opción”, que “tienen que apoyar a sus padres”, o que “aquí no pueden seguir sus estudios”, mientras que estuvo muy evidente que la migración de madres casadas sería juzgada como un ‘abandono’ de la familia. La aceptación social de su migración les permite a las jóvenes migrar (o planear migrar) en mucho mayor medida que las mujeres casadas.

#### 4.2.2.4 Las ganas de quedarse: Diferencias en la valoración del lugar de destino

■ Una diferencia importante entre la migración de mujeres y la de hombres – esté relacionada al cambio climático o no – independiente de la edad o el estado civil es que a una parte importante de las mujeres migrantes les gusta el lugar de destino e incluso muchas quisieran quedarse, mientras que esto es cierto para muy pocos de los varones.

■ Como arriba descrito para el caso de los muchachos jóvenes, también los hombres adultos mayoritariamente ven la migración como algo temporal: Casi todos los entrevistados coincidieron en que no les gustó el lugar de destino y durante el período completo de su estancia tenían el propósito claro de regresar. Efectivamente, la gran mayoría de los varones migrantes describió el período de la migración como un tiempo muy difícil y como algo que había que soportar, pero que querían dejar atrás cuanto antes – especialmente cuando se trató de Estados Unidos, el destino principal de los varones. En cambio, aunque también la gran mayoría de las mujeres migrantes entrevistadas cuando se fueron tenían el plan de regresar – sobre todo las madres que dejaron sus hijos en el lugar de origen –, alrededor de la mitad de las mujeres con quienes se habló del tema declaró que estando allá, les gustó el lugar de destino, y muchas hubieran querido quedarse o que les gustaría volver a ir. Esto coincide también con que muchas de las madres migrantes (con o sin esposo), estando allá, intentaron o pensaron en traerse a sus hijos (y algunas lo hicieron), mientras que los padres raras veces consideran esa posibilidad. De hecho, en muchas parejas que migraron juntas y que dejaron sus hijos con familiares, esto ocasionó conflictos cuando las mujeres querían traerse a los hijos pero los esposos se negaron.

■ Las razones para esto son principalmente las ya descritas para las muchachas jóvenes: La mayoría de las mujeres migrantes declaró que lo que más les gustó en el lugar de destino es la posibilidad de trabajar. En las conversaciones, quedó claro

que esto incluye tanto las mayores y mejores oportunidades de trabajo para mujeres – por ejemplo, en fábricas o en restaurantes, tiendas u otros servicios –, inexistentes en sus lugares de origen, como la aceptación social del empleo femenino, incluso por sus esposos. Fue evidente que para muchas mujeres migrantes, la posibilidad de trabajar y generar ingresos propios, y el cambio de los roles de género que esto conlleva, fue una experiencia importante. Muchas migrantes declararon que les gustaría volver a ir o que querían quedarse allá, principalmente porque allá *está permitido* que las mujeres trabajen. Esto es el caso particularmente para las mujeres casadas que migraron juntas con sus esposos, de las cuales varias al regresar al lugar de origen querían seguir trabajando, pero sus esposos no se lo permiten. Así, varias declararon que “aquí, el trabajo es sólo para hombres” y las mujeres casadas están obligadas a ser amas de casa. También, algunas de las mujeres casadas que habían migrado mencionaron como factor positivo un cambio en las relaciones de género en el lugar de destino: A raíz del empleo asalariado de la mujer, en algunos casos el esposo empezó a participar más en las labores del hogar, aprendiendo a cocinar, limpiar o lavar ropa. Sin embargo, regresando al lugar de origen, todas las parejas regresaron a los roles de género tradicionales.

#### 4.2.2.5 Destinos de la migración: diferencias por género

■ Otra diferencia en la migración de mujeres y hombres presente en todas las edades y estados civiles son los destinos de la migración.

■ Mientras que los varones, en su gran mayoría (el 82% de los casos estudiados), migran a Estados Unidos, para las mujeres de todas las edades y fases de la vida, también otras zonas de la República Mexicana son importantes destinos. Aún cuando en los casos investigados, también la mayor parte de las mujeres migran a destinos en Estados Unidos (el 55%), muchas también se destinan a ciudades mexicanas, principalmente Tijuana, la Ciudad de México y Nuevo Laredo, y a Cancún y Los Cabos. Lo mismo es cierto para el caso de las jóvenes en las escuelas, de las cuales la gran mayoría quiere destinarse a destinos en México, mientras que de los varones, alrededor de la mitad tiene la intención de migrar a Estados Unidos. Estos resultados coinciden con el hecho mencionado arriba que en la migración chiapaneca interestatal – quiere decir, a otros estados mexicanos – las mujeres representan un poco más de la mitad.

■ Las razones por las que Estados Unidos tiene un menor peso como destino para las mujeres son diversas. Un factor importante que fue mencionado por muchas mujeres es que la pasada a Estados Unidos es muy dura y se vuelve cada vez más peligrosa, especialmente para mujeres; en muchos casos son violadas por los *polle-ros*. También, en el caso de madres solteras, el riesgo de no sobrevivir la pasada del desierto y dejar solos a sus hijos las hace descartar esta opción.

■ Sin embargo, hay otro factor que parece ser clave en la decisión de muchas mujeres de migrar a territorio mexicano: Como descrito arriba, para las mujeres una de las principales motivaciones para la migración es la posibilidad de trabajar, tanto por las mayores oportunidades de trabajo en esos lugares, como porque allá, a diferencia de sus lugares de origen, es socialmente aceptado que las mujeres trabajen. Esto es independiente de si el lugar de destino se encuentra en Estados Unidos o México: tanto la situación del empleo (para mujeres) como la aceptación social del trabajo remunerado de mujeres es mejor no solamente en Estados Unidos, sino también en las ciudades y fábricas en el norte y las zonas turísticas de México. Así, para las mujeres no es necesario cruzar la frontera para poder trabajar. De hecho, muchas de las mujeres migrantes que declararon haber querido quedarse o querer regresar, estuvieron trabajando en Tijuana, Nuevo Laredo y la Ciudad de México.

## 5 Consideraciones finales

■ El objetivo del presente estudio fue investigar las maneras distintas en las que mujeres y hombres son afectados por fenómenos del cambio climático y las posibles diferencias en sus estrategias de migración que se derivan de esto. La investigación empírica se realizó en el sur del estado mexicano de Chiapas, una zona altamente afectada por fenómenos asociados con el cambio climático – principalmente el aumento de huracanes y tormentas tropicales, así como cambios en los patrones de lluvia –, que son intensificados por un acelerado deterioro ambiental.

■ Se escogieron dos zonas con distintas características socioeconómicas y climáticas para cubrir distintos contextos en cuanto a los impactos del cambio climático en la población local; el municipio de Motozintla, en la Sierra Madre de Chiapas, y el municipio de Mazatán, en la zona baja costera. Basándose en los resultados de una amplia investigación de la relación entre cambio ambiental y migración en la zona,

realizada en los años 2007 y 2008, el presente estudio indagó en posibles diferencias por género en cuanto a los impactos del cambio climático y las estrategias de migración adoptadas como reacción al mismo. Los resultados de la investigación de campo muestran algunas diferencias por género interesantes en cuanto a vulnerabilidades frente al cambio climático y a las estrategias de migración.

■ En cuanto a diferencias en los impactos del cambio climático en mujeres y hombres, se encontró que básicamente, debido a los roles de género que les adscribe la sociedad, los hombres son afectados en el ámbito del trabajo remunerado, mientras que la mayoría de las mujeres son afectadas principalmente en el ámbito del hogar. Específicamente, esto significa que para la gran mayoría de los varones el problema principal que enfrentan es el impacto devastador del cambio climático, en la agricultura. Los impactos del cambio climático en la zona, particularmente los huracanes Mitch y Stan, y cambios en las precipitaciones como prolongadas y fuertes lluvias que provocan inundaciones y deslizamientos de tierras, han llevado a severas pérdidas de parcelas y cosechas en los últimos años. Dado que la mayoría de los hombres en la región son agricultores, esto impacta fuertemente en la economía de muchas familias, en muchos casos significando una importante pérdida de ingresos. Sin embargo, la crisis en la agricultura afecta también a los ingresos de los varones que se dedican a actividades no agrícolas: a causa de que la agricultura es la base de la economía regional, los efectos del cambio climático en ésta han causado una depresión en básicamente toda la economía. Así, la mayoría de los entrevistados dijo no encontrar trabajo o tener dificultades en sus negocios, lo cual en muchos casos afecta severamente la situación económica familiar.

■ A las mujeres, en el ámbito del hogar, también les afecta fuertemente la pérdida de ingresos por la crisis de la agricultura y la economía en general. Debido a que ellas son las administradoras de los alimentos en el hogar, la tarea de manejar la falta de recursos para comprar alimentos y otras cosas necesarias como medicamentos y uniformes para los niños, recae en ellas. Sin embargo, además de los impactos económicos del cambio climático, éste también afecta a las mujeres directamente en el hogar. Los principales problemas a raíz de los huracanes, las prolongadas y fuertes lluvias y las consecuentes inundaciones y deslizamientos de tierras para las mujeres en las zonas de investigación son: severas dificultades en el acceso a agua limpia y a leña; el incremento en enfermedades debido a la humedad y los zancudos;

las constantes inundaciones de las casas; la pérdida de patios y con ellos, gallinas, patos y frutales; dificultades en el acceso a otras comunidades, y así, a tiendas y clínicas. Todo esto implica un considerable aumento en la carga de trabajo en las labores domésticas.

■ La situación es particularmente grave en el caso las mujeres que tienen que generar ingresos para mantener o apoyar a sus familias – en particular las madres solteras, pero también algunas muchachas jóvenes. Ellas son afectadas no sólo en el ámbito del hogar, sino que además, los impactos económicos del cambio climático les causan dificultades en la manutención de la familia. Especialmente las madres solteras enfrentaron serios problemas, por un lado, por la inmensa carga de trabajo en el hogar, y, por el otro, por las dificultades cada vez más grandes de generar suficientes ingresos a través de la venta de comida u otros objetos o del empleo asalariado.

■ En cuanto a la migración como estrategia de adaptación a estos procesos, también se constataron varias diferencias entre mujeres y hombres. A pesar de que la migración como reacción a los procesos descritos es una estrategia seguida tanto por hombres como por mujeres, la relación del cambio climático y la migración es, por lo general, más evidente en el caso de los varones: en la zona de investigación, como en otras regiones, la razón principal de la migración son motivos económicos. En este caso específico, éstos consisten en los impactos del cambio climático en la economía regional y particularmente en la agricultura. Debido a que los roles de género tradicionales les adscriben a los varones el papel de encargado de la manutención de la familia, en la estrategia del hogar es a ellos a quienes corresponde reaccionar a la pérdida de ingresos y, por lo tanto, la migración como estrategia de diversificación de ingresos. Así, varios hombres de los entrevistados habían migrado en los últimos años en reacción directa a la pérdida de tierras o cosechas a causa de los huracanes. Actualmente, en la zona baja de Mazatán, las permanentes inundaciones en temporada de lluvia son un factor importante en la migración de muchos varones; muchos dijeron estar planeando migrar porque perdieron sus cosechas o partes de ellas. En la Sierra, las prolongadas lluvias que causan la pérdida de la cosecha del café y del maíz también actúan como un factor de empuje. Además, la depresión de la economía en general actúa como un acelerador de la migración también en el caso de los varones no ocupados en trabajos agrícolas: en varios de

los casos estudiados, los varones migraron o planean migrar por la falta de empleo o las dificultades que enfrentan sus negocios.

■ En cambio, la relación entre cambio climático y migración es menos fuerte en el caso de las mujeres: a las mujeres casadas les corresponde el cuidado del hogar, por lo cual en muy pocos casos son ellas quienes migran en reacción a los impactos económicos del cambio climático. Sin embargo, en el caso de las mujeres no casadas que tienen que generar ingresos para apoyar o mantener a sus familias – las muchachas jóvenes, y en particular, las madres solteras – los impactos del cambio climático sí afectan las estrategias de migración, aunque de manera menos *directa* que en la mayoría de los varones: dado que la agricultura es considerada una actividad masculina y pocas mujeres se dedican a ella, la mayor parte de estas mujeres se ve afectada por la depresión económica general, causada por los impactos del cambio climático en la agricultura. Así, en varios casos estudiados, las mujeres decidieron migrar en reacción a la pérdida de ingresos en sus actividades económicas – principalmente la venta de comida, abarrotes u otras cosas; en otros, a causa de la difícil situación económica planeaban irse otra vez.

■ Además de lo anterior, se encontraron algunos resultados interesantes en cuanto a diferencias por género en las estrategias de migración que no necesariamente están relacionadas al impacto del cambio climático.

■ Así, un hallazgo interesante es que respecto a la migración de los jóvenes, los motivos concretos difieren entre los géneros: mientras que la gran mayoría de los adolescentes entrevistados en la escuela secundaria y preparatoria tenía planes de migrar, en el caso de las mujeres, el objetivo de seguir estudiando (principalmente, una carrera universitaria) tiene un peso mucho más fuerte que en los varones, para quienes otros motivos como buscar trabajo y ahorrar para construir una casa también son importantes. Esto se debe principalmente a que los estudios son considerados necesarios para poder trabajar como mujer: debido a que la actividad económica principal en las zonas de investigación es la agricultura, la cual es considerada ámbito de varones, y existen pocas otras actividades que sean ‘adecuadas’ para mujeres, ellas necesitan estudios para poder trabajar. Esto está relacionado también con que la mayoría de las muchachas dijo que quería irse a vivir a otro lugar porque en su lugar de origen, lo que se espera de las mujeres es casarse joven y ser amas

de casa – algo que ellas no están dispuestas a hacer, al contrario: la gran mayoría de las muchachas quiere estudiar una carrera y tener éxito en su profesión. Por lo tanto, para la mayor parte de las jóvenes, la migración es algo definitivo, mientras que los muchachos predominantemente ven la migración como algo temporal – la mayoría de ellos, después de haber estudiado y/o trabajado en otro lugar, quiere regresar a vivir a sus comunidades de origen.

■ Otra diferencia entre la migración de mujeres y la de varones que se encontró, relacionada a lo descrito, es que a muchas mujeres, a diferencia de los hombres, les gusta el lugar de destino: Mientras que la gran mayoría de los varones describió el lugar de destino como un lugar desagradable y durante todo el tiempo estaban decididos a regresar al lugar de origen, alrededor de la mitad de las mujeres declaró que les gustó el lugar de destino, e incluso varias querían quedarse. Las razones de esto están relacionadas principalmente a las mayores posibilidades de trabajar para mujeres en los lugares de destino: para ellas, allí es más fácil trabajar no sólo porque “hay más trabajo para mujeres”, sino también porque en esos lugares está socialmente aceptado que las mujeres trabajen, mientras que en sus comunidades de origen muchas mujeres, particularmente las casadas, están obligadas a ser amas de casa.

■ Por último, también se encontró una diferencia entre mujeres y hombres en cuanto a los destinos de la migración. Mientras que para ambos sexos Estados Unidos es el destino principal, para los varones representa casi el único, mientras que para las mujeres, destinos en territorio mexicano también tienen gran importancia. Así, casi la mitad de las mujeres migraron a ciudades mexicanas como Tijuana, la ciudad de México, Nuevo Laredo y Cancún. Una razón importante para la menor importancia de Estados Unidos como destino para mujeres en comparación con los varones es el cruce de la frontera, el cual para mujeres es particularmente peligroso. Sin embargo, otra, y probablemente la principal, razón es que la mayoría de las mujeres migra porque en el lugar de origen *no pueden trabajar* – ya sea porque no hay trabajo (para mujeres) o porque las normas sociales no permiten que ellas trabajen. Para superar esto, no es necesario migrar a Estados Unidos. También las grandes ciudades mexicanas y las fábricas en la frontera norte les ofrecen posibilidades de trabajo a las mujeres, y el empleo femenino es socialmente aceptado en estos lugares.

## Las que se van, las que se quedan: reacciones frente al cambio climático

Un estudio de caso sobre migración y género en Chiapas

■ La presente investigación hace una contribución a la investigación incipiente sobre la relación entre cambio climático y migración desde una perspectiva de género. Considerando que los impactos del cambio climático y particularmente los fenómenos meteorológicos extremos como huracanes y sequías se harán cada vez más frecuentes e intensos, los hallazgos subrayan la necesidad de desarrollar estrategias de adaptación diferenciadas por género. Aunque los resultados obtenidos en este estudio de caso no pueden ser vistos como representativos y necesitan ser profundizados en futuras investigaciones, son sin embargo un importante primer paso hacia un mejor entendimiento de las diferencias en las estrategias de migración de mujeres y hombres frente al cambio climático y hacia el desarrollo de de estrategias de adaptación sensibles a estas diferencias.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALOP (Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo)/Enlace (2009): Sur inicio de un camino. Una mirada global de los derechos humanos en la frontera sur de México en su triple condición de origen-retorno, tránsito y destino de trabajadoras y trabajadores migrantes; México, noviembre de 2009
- Alscher, Stefan (2009): Environmental factors in Mexican migration: The cases of Chiapas and Tlaxcala. Mexico Case Study Report; Environmental Change and Forced Migration Scenarios (EACH-FOR); www.each-for.eu
- Angulo Barredo, José Ignacio (2010): Población, condiciones de vida y respuesta ante embates económicos y naturales; en: Villafuerte/Mansilla (2010): Vulnerabilidad y riesgos en la sierra de Chiapas: Dimensiones económica y social; Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2010
- CARE/UNU-EHS (2009): In Search of Shelter. Mapping the Effects of Climate Change on Human Migration and Displacement; CARE International and United Nations University, Institute for Environment and Human Security, 2009
- Castro Soto, Gustavo (2005): Las remesas de los migrantes. La migración en Chiapas; San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, 12 de octubre de 2005
- CESMECA-UNICACH (2010): Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas, Región Soconusco; resultados de la investigación en el Soconusco; documento inédito
- CIMACnoticias (2005): MEXICO - Mujeres Conforman Quinta Parte de Flujos Migratorios Nacionales; Lunes 19 de diciembre de 2005
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2005): Migración México – Estados Unidos. Panorama nacional y estatal; 2005
- Corona, Rodolfo/ Santibáñez, Jorge (2004): Los migrantes mexicanos y las remesas que envían; en: Zárate Hoyos, Germán (2004): Remesas de los mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos, problemas y perspectivas; El Colegio de la Frontera Norte; Miguel Ángel Porrúa; México, 2004
- De Haas, Hein (2007): Migration and Development: a Theoretical Perspective; COMCAD Working Papers, No. 29, Center on Migration, Citizenship and Development, Bielefeld, 2007
- Durand, Jorge (2005): De traidores a héroes. Políticas emigratorias en un contexto de asimetría de poder; en: Delgado Wise, Raúl/ Knerr, Beatrice (2005): Contribu-

- ciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México; Universidad Autónoma de Zacatecas; Miguel Ángel Porrúa, México, 2005
- EACH-FOR (Environmental Change and Forced Migration Scenarios) (2009): Synthesis Report
- EACH-FOR (Environmental Change and Forced Migration Scenarios) (2008): General Overview – Latin America
- FAO (Food and Agriculture Organisation of the United Nations) (2010): Farmers in a Changing Climate – Does Gender Matter? Food Security in Andhra Pradesh, India; Rome, 2010
- FAO (Food and Agriculture Organisation of the United Nations) (2008): Adaptación al Cambio Climático Centrada en las Personas: Integración de la Perspectiva de Género.
- Feng, S./ Krueger, A./ Oppenheimer, M. (2010): Linkages among climate change, crop yields and Mexico–US cross-border migration; PNAS Early Edition; en: [www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.1002632107](http://www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.1002632107)
- Freyermuth Enciso, Graciela/ Meneses Navarro, Sergio/ Martínez Velasco, Germán (2008): El Señuelo del Norte. Migración indígena contemporánea en Chiapas; en: M. Fernandez/ S. Vazquez/ S. Meneses/ J.C. Garcia: Migración y Enfermedades de Transmisión Sexual en Chamula Chiapas. Un Estudio Exploratorio; Coespo, Unfpa Y Acasac
- Girón González, Alicia/ González Marín, María Luisa (2005): La política económica actual y la migración femenina a Estados Unidos
- hbf (Heinrich Böll Foundation) (2010): Gender and Climate Change: South Africa Case Study; by Dr. Agnes Babugura; Heinrich Böll Foundation Southern Africa
- Hunter, Lori M. (2007): Climate Change, Rural Vulnerabilities, and Migration; Population Reference Bureau; en: <http://www.prb.org/Articles/2007/ClimateChangeinRuralAreas.aspx>
- IASC (Inter-Agency Standing Committee) (2008): Climate Change, Migration and Displacement: Who will be affected? Working paper submitted by the informal group on Migration/ Displacement and Climate Change of the IASC; 31 October 2008
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2005): II Censo de Población y Vivienda, 2005
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2000): XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

- INMUJERES (Instituto Nacional de las Mujeres) (2007): La migración México-Estados Unidos: un enfoque de género; octubre 2007
- INSP (Instituto Nacional de Salud Pública) (2005): Evaluación externa de impacto del programa Oportunidades
- INSTRAW (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer) (2006): Género, remesas y desarrollo. El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana
- IOM (International Organisation for Migration) (2008a): Migration and Climate Change; IOM Migration Research Series no. 31
- IOM (International Organisation for Migration) (2008b): Statement by Mrs. Ndiro Ndiaye, deputy director general, at the High Level Segment of the Substantive Session of 2008, Ministerial Breakfast: MIGRATION, ENVIRONMENT AND CLIMATE CHANGE: The Gender Perspective; Economic and Social Council, United Nations, New York, 2 July 2008
- IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change) (2007): Cambio climático 2007: Reporte de Síntesis; *Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*, IPCC, Ginebra, Suiza,
- La Jornada (2009): El ingreso por remesas superó por primera vez al generado por exportar petróleo; La Jornada, 30.7.2009
- Marroni, María da Gloria (2000): "Él siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes..." Ajustes y desbarajustes familiares de la migración; in: Barrera Bassols, Dalia/Oehmichen Bazán, Cristiona (ed.): Migración y relaciones de género en México; GIMTRAP/UNAM/IIA, México, D.F.
- Massey, Douglas S./ Fischer, Mary J./ Capoferro, Chiara (2006): International Migration and Gender in Latin America: A Comparative Analysis; International migration, vol. 44 (5), pp. 63-91
- Meze-Hausken, Elisabeth (2004): Migration Caused by Climate Change: How Vulnerable Are People in Dryland Areas?; Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change 5, no. 4 (2004): 379-406.
- Oliva, A. (2003): Dinámica Poblacional y del Empleo en la Región del Soconusco, Chiapas, en el Periodo 1970-2000; Revista Digital Universitaria, UNAM, 31 de agosto de 2003
- Oxfam (2010): Gender, Disaster Risk Reduction, and Climate Change Adaptation:

- A Learning Companion; Oxfam Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation Resources; Great Britain, 2010
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2009a): Aumentando la visibilidad de género en la gestión del riesgo de desastres y el cambio climático en el Caribe; mayo de 2009
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2009b): Case Study on the Impact of Climate Change on Water and Sanitation in Jamaica
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2008): Gender and Climate Change in Viet Nam – A Desk Review; United Nations Viet Nam, 22.12.2008
- RIMISP/SEDRU (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural/Secretaría de Desarrollo Rural del Estado de Michoacán) (2009): Adaptación local al cambio climático y dinámicas territoriales rurales; Informe, México; 31 de marzo 2009
- Ruiz Meza, Laura Elena (2010): La Gestión de Cuencas en Chiapas, México. Una Estrategia Exitosa de mitigación, adaptación y reducción de la vulnerabilidad social y ambiental ante los efectos del cambio climático? Ponencia presentada an GURN-ITUC workshop "climate change Impact on Employment and the Labour Market. Responses to the Challenges", 25 y 26 de mayo de 2010, Bruselas
- Santacruz, Eugenio Eliseo/ Pérez, Elba (2009): Atraso económico, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México; Convergencia, vol. 16, núm. 50, mayo-agosto, 2009; pp. 57-77
- Santacruz, Eugenio Eliseo/ Pérez, Elba/ Palacio, Víctor (2007): Agricultura de exportación, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México; en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 75, 2007
- Tacoli, Cecilia (2009): Crisis or adaptation? Migration and climate change in a context of high mobility; paper prepared for Expert Group Meeting on Population Dynamics and Climate Change, UNFPA and IIED; In Collaboration with UN-HABITAT and the Population Division, UN/DESA, 24-25 June 2009
- UICN (Unión Mundial para la Naturaleza): Cambio climático y mitigación de los desastres – el género hace la diferencia.
- Villafuerte, Daniel (2010): Condiciones de vulnerabilidad productiva, económica y social; en: Villafuerte/Mansilla (2010): Vulnerabilidad y riesgos en la sierra de Chiapas: Dimensiones económica y social; Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2010

- Villafuerte, Daniel/ García, María del Carmen (2008): Algunas causas de la migración internacional en Chiapas; *Economía y Sociedad*, vol. XIV, núm. 21, enero-junio, 2008, pp. 41-58
- Villafuerte, Daniel/ García, María del Carmen (2006): Crisis Rural y Migraciones en Chiapas; *Migración y Desarrollo*, primer semestre 2006, pp. 102-130
- WEN (Women's Environmental Network) (2010): Gender and the Climate Change Agenda. The impacts of climate change on women and public policy
- World Bank (2009): Climate Change Aspects in Agriculture; Mexico Country Note; January 2009

